



UNIVERSIDAD DE GRANADA

Facultad de Filosofía y Letras

Trabajo de Fin de Grado

Grado en Antropología social y cultural

Responsable de tutorización:

Alberto Luis Capote Lama

“Volver después de partir”

El retorno como experiencia transformadora y análisis del distanciamiento cultural en emigrantes retornados

Isabel Baena López

Curso académico 2024/2025

Convocatoria ordinaria (junio)



Contenido

1.Introducción.....	3
2. Marco teórico.....	4
2.1 Contexto de la emigración española a Europa	5
2.2 Contexto internacional post-Segunda Guerra Mundial	8
2.3 Las migraciones de retorno	9
2.4 En torno al concepto de asimilación	11
3. Objetivos	14
4. Metodología	15
5. Presentación A.G.E.R.: Asociación Granadina de Emigrantes y Retornados.....	18
6. Resultados	20
6.1 Testimonios: retorno y activismo asociativo	20
6.2 Sondeo de otros casos de retorno	32
7. Discusión	35
8. Conclusiones	43
9. Anexos	46
Anexo 1: Guion de las entrevistas a miembros de la asociación	46
Anexo 2: Guion de las entrevistas a personas retornadas	49
Anexo 3: Este apartado pretende explicitar cómo se ha realizado la investigación que presentamos, a través de todo un conjunto de preguntas, que nos pueden ayudar a comprender la realidad que venimos estudiando desde hace tiempo, por lo que destacaré de las tres entrevistas realizadas en el trabajo de campo, las preguntas y por ende las respuestas más destacables de cada una de ellas.	50
Anexo 4: DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y ORIGINALIDAD DEL TRABAJO FIN DE GRADO	70
10. Bibliografía	71

1. Introducción

Tras una larga estancia en países europeos como Francia o Alemania, muchos de los españoles que emigraron durante las décadas de 1950 y 1960, regresaron a su tierra natal con una mirada crítica hacia su cultura de origen, expresando rechazo o distanciamiento no sólo en aspectos institucionales y políticos, sino también frente a prácticas, valores o comportamientos que antes les eran familiares.

Este fenómeno resulta especialmente interesante si se tiene en cuenta que muchos de los retornados permanecieron en el país de destino entre 20 y 30 años. Además, muchos de ellos emigraron durante la niñez con sus padres a otro país, en los que crecieron y desarrollaron, por lo que al regresar normalmente no sólo manifiestan dificultades para readaptarse a la cultura local, sino también una postura de cuestionamiento constante hacia aspectos cotidianos y que quizás para ellos no lo son, ya que no tienen conciencia de lo tradicional, por decirlo de alguna manera, ya que desde que tienen uso de razón su contexto ha sido completamente diferente.

Las migraciones de retorno de la emigración española de este periodo han sido ampliamente abordadas (Egea et al, 2005; Rodríguez et al, 2005; Nieto et al, 2005; Jiménez et al, 2005). Una perspectiva de los estudios migratorios ha sido abordar los procesos de asimilación en el país de acogida. En esta investigación nos vamos a centrar en los procesos que se generan tras el retorno, dicho de otro modo, qué mecanismos son los que se producen y que pueden conllevar incluso un distanciamiento de la propia cultura de origen. Además, esta problemática subraya la necesidad de comprender cómo la experiencia migratoria prolongada puede generar identidades disgregadas o híbridas que entran en conflicto en según qué marcos culturales.

Asimismo, desde un punto de vista social, es muy importante entender estos procesos para crear políticas que ayuden mejor a las personas que regresan a su país y que tengan en cuenta lo que han vivido. Por lo que, sin duda alguna el tejido asociativo juega a menudo un papel decisivo en los procesos de retorno. Es el caso de la asociación A.G.E.R, principal apoyo para esta investigación, dicha asociación nació en Granada en el año 1988 por Francisco Delgado Muñoz y otras personas que habían estado trabajando en el extranjero y que retornaban a España después de años de emigración. Además, esta asociación es independiente y no lucrativa, siendo su principal objetivo ayudar a las personas que llegan a esta asociación, ya sea por motivos burocráticos, o para facilitar la reinserción social y laboral de los retornados.

Partiendo de estas premisas, la presente investigación plantea las dos siguientes preguntas. En primer lugar, ¿por qué muchas personas retornadas presentan dificultades para adaptarse en su regreso a España, mostrando a veces incluso una distancia muy evidente? En segundo lugar, ¿qué labor desempeñan estas asociaciones en el acompañamiento de las personas retornadas?

Para llevar a cabo esta investigación nos hemos apoyado en la asociación A.G.E.R., donde han sido entrevistadas tanto personal que trabaja en ella, generalmente voluntarios, como asiduos a ella. El trabajo se ha apoyado en la observación participante, un cuestionario exploratorio de preguntas cerradas y algunas entrevistas en profundidad.

El trabajo se estructura en varias partes. En primer lugar, se enuncian los objetivos principales abordados en el trabajo, seguido del repaso bibliográfico y la exposición de teoría en torno al concepto de retorno y de asimilación cultural, ambas concepciones primordiales en el desarrollo, disposición y esencia de la investigación. Posteriormente se expone la metodología en la que explican las técnicas utilizadas para extraer información haciendo además una pequeña recapitulación, en lo que consiste cada una. Seguido de los resultados y discusión donde se presentan los datos y hallazgos obtenidos durante la investigación de manera objetiva, mostrando e intercalando con las referencias bibliográficas anteriormente expuestas en el marco teórico. Y finalmente las conclusiones, un texto que consiste en la sección final donde se resume brevemente las interpretaciones sobre los hallazgos.

2. Marco teórico

El marco teórico presente se compone de tres grandes apartados que permiten contextualizar y analizar el fenómeno migratorio español hacia Europa durante la segunda mitad del siglo XX. La primera parte, se encuentra comprendida en el Contexto de la emigración española a Europa y el Contexto internacional post-Segunda Guerra Mundial, en ellos se ofrecen una visión histórica, política y económica de España durante la dictadura franquista y el escenario global tras la Segunda Guerra mundial, en el que Estados Unidos emerge como potencia hegemónica. En cambio, las otras dos grandes partes de este marco teórico, Migraciones de retorno y en Torno al concepto de asimilación, se abordan dos dimensiones fundamentales, por un lado, el retorno migratorio como fase final del proceso migratorio, mostrando sus distintas motivaciones

y dificultades, y, por otro lado, el proceso de asimilación cultural, destacando las transformaciones identitarias, las adaptaciones sociales y las tensiones culturales tanto en el país de acogida como en el de origen.

2.1 Contexto de la emigración española a Europa

El contexto en el que sitúa este trabajo empieza en el periodo 1955-1975, tiempo en el cual España todavía se encontraba sumergida bajo la dictadura de Francisco Franco Bahamonde, quien había salido victorioso tras el golpe de estado y la contienda, la cual dejó al país sumergida en una profunda crisis económica y social, devastado, con infraestructuras destruidas, una agricultura desorganizada y una población traumatizada por los conflictos albergados y por las represalias posteriores (Sánchez López, 1969). En dicho periodo creció la emigración española a algunos destinos europeos como Francia, Alemania o Bélgica.

Los tiempos que corrían por aquel entonces eran muy oscuros, la población vivía con miedo, una herramienta clave que utilizó el régimen franquista para mantener el control y la manipulación que tenían sobre el pueblo. Las denuncias y las humillaciones eran prácticas comunes, generando un clima de terror que inhibe la disidencia y fomentaba la sumisión. La población que se opusiera era considerada enemiga de la “Nueva España”, el acatamiento y la autocensura fueron tomadas por bandera, si no querías terminar en una cuneta. El franquismo les impuso el silencio para sobrevivir (Miguel, 1996).

A pesar de ello, existió movimiento de resistencia, si bien fue siempre clandestino. Organizaciones políticas, sindicatos ilegales y grupos intelectuales se articularon en la sombra para oponerse al régimen, hasta las primeras elecciones democráticas de 1977 (García Valverde, 2022).

En términos económicos, el proceso de recuperación del país fue lento y penoso. No fue hasta aproximadamente 1951 cuando España logró recuperar el nivel de renta per cápita que tenía en 1935. Esto significa que durante más de 15 años el país estuvo tratando de volver simplemente hasta el nivel de vida previo a la guerra, lo que pone en evidencia la enorme destrucción económica causada por la guerra y las políticas seguidas durante los primeros años del franquismo (Garmendia, 1981).

Durante la década de los 40, el régimen optó por un modelo económico autárquico y nacionalista inspirado en su ideología fascista. Este tipo de organización económica implicó el cierre frontal al exterior o entre otras cosas la sustitución de importaciones

mediante una industrialización limitada y centralizada. Sin embargo, este modelo, lejos de estimular el crecimiento, profundizó aún más la crisis económica, exacerbando e desabastecimiento, el racionamiento y la aparición de un mercado negro que llegó a ser una salida necesaria para muchos hogares (Gomis, 1976).

Posteriormente, en 1953, el régimen de Franco recibió dos grandes espaldarazos internacionales, por un lado, el Concordato con el Vaticano, Franco firmó un acuerdo con la Santa Sede que le dio legitimidad moral y religiosa en un país muy católico, fortaleciendo su posición tanto dentro como fuera de España. Igual que los pactos de Madrid con Estados Unidos, acuerdos en los que permitía bases militares norteamericanas en territorio español a cambio de ayuda económica y apoyo político, rompiendo parcialmente el aislamiento internacional que sufría España tras la Segunda Guerra Mundial (Lucas, 2016).

Paralelamente, entre 1951 y 1958, se observó un paulatino cambio en la situación económica, la sociedad comenzó a recuperarse y se inició un proceso de industrialización, que, aunque limitado, marcó un punto de inflexión. Este proceso fue gracias al control estricto del régimen sobre la clase obrera, caracterizado por la prohibición de los sindicatos libres, la ilegalidad de la huelga, y la contención salarial, lo que propició una acumulación de capital tanto público como privado (Gomis, 1976).

Aunque en 1957, España marca un cambio importante dentro del régimen franquista, hasta entonces Franco sólo se había respaldado en militantes y falangistas, hasta que aparece una nueva fuerza entre las tradicionales en las que Franco se apoyaba y que apoyaban a Franco: el Opus Dei. Una organización dentro de la Iglesia Católica que ha generado muchas controversias, ya que no sólo fueron criticados por otros eclesiásticos como los jesuitas por proponer a los laicos la búsqueda de la santidad, sino que también, y de hecho aún más en su totalidad las críticas aumentaron cuando miembros del Opus Dei, fueron nombrados como ministros y otros altos cargos dentro del régimen franquista (Gomis, 1976).

No obstante, persistían múltiples desequilibrios estructurales, escaso crecimiento agrícola, insuficiencia de materias primas, inflación elevada y un déficit comercial cada vez más pronunciado. Fue entonces en 1959, cuando se puso en marcha el plan de Estabilización, un giro radical en la política económica del régimen. Este plan supuso el abandono definitivo de la autarquía y se reducirá la intervención estatal, se favorecerá la

entrada de inversión extranjera y se normalizarán las relaciones comerciales con otros países europeos (Gomis, 1976).

Este viraje económico coincidió con un fenómeno de vital importancia para la historia contemporánea de España, donde se produce un concreto marco socioeconómico y político que permite, e incluso fomenta la emigración. Especialmente Francia, Alemania y también Suiza, fueron los países predilectos de los emigrantes españoles en aquella época. cerca de dos millones de personas abandonaron España en busca de mejores condiciones de vida. En realidad, cerca de dos millones de personas abandonaron España en busca de mejores condiciones de vida (Sánchez López, 1969).

La emigración no sólo respondió a razones económicas, sino también sociales y culturales. Muchos jóvenes, frustrados por la falta de futuro dentro de una sociedad sumida en la censura y el control, veían en la salida al extranjero una vía de escape. Aunque inicialmente este éxodo fue visto con temor por el régimen, pronto se convirtió en una válvula de seguridad ante el desempleo interno y la precariedad laboral (Egea Jiménez et al., 2005).

Los flujos migratorios hacia Francia y Alemania resultaron particularmente significativos. Ambos países, en plena reconstrucción posbélica y en fase de expansión industrial, requerían de manos de obra barata y disciplinada, características que ofrecían los trabajadores españoles. Frente a una economía cerrada y estancada en su propio entorno, los emigrantes encontraron en estos países no solo empleo y salarios dignos, sino también una nueva forma de entender la vida, muy distinta a la que se vivía bajo el régimen franquista (García Valverde, 2022).

En definitiva, podemos afirmar que la situación de España durante estas décadas no puede comprenderse sin tener en cuenta la conjunción de factores políticos, económicos y sociales que la hicieron posible, y en última instancia, inevitable. La dictadura de Franco, lejos de impulsar una transformación modernizadora, se aferró durante años a un modelo económico anacrónico, proteccionista y alejado de las dinámicas internacionales de entonces. Todas estas políticas, junto con la represión y el control social propiciado, dejó al país aislado y empobrecido (Miguel, 1996).

Así, casi dos millones de españoles abandonaron su tierra natal, siendo Francia y Alemania los destinos principales. Esta diáspora no fue espontánea ni casual, sino el efecto directo de un sistema que no podía ofrecer soluciones internas a los problemas que

él mismo había generado. Fueron las deficiencias estructurales del modelo económico, la ausencia de libertades, el control político y la miseria social los que impulsaron a tantos ciudadanos a cruzar fronteras, llevando consigo no solo su fuerza de trabajo, sino también nuevas ideas, formas de pensar y esperanzas (Lucas, 2016).

2.2 Contexto internacional post-Segunda Guerra Mundial

Tras la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos emergió como la principal potencia económica mundial, gracias a su capacidad industrial y agrícola, en contraste con Europa y Asia, devastadas por el conflicto. Esta hegemonía se consolidó con la creación de un nuevo orden económico internacional, con EE.UU. en el centro, respaldado por su autonomía energética, el dólar como moneda de referencia y los acuerdos de Bretton Woods (Cutrim, 2019).

Uno de los grandes retos de las potencias capitalistas occidentales era evitar nuevas crisis y garantizar estabilidad. Para ello, se estableció un marco económico internacional que regulase el comercio y fomentase el crecimiento, especialmente en Europa (Cutrim, 2019). Bretton Woods dio origen al FMI y al BIRD (Banco Mundial), con el objetivo de reconstruir las economías devastadas, planificar el crecimiento y evitar el desempleo masivo que pudiera favorecer ideologías comunistas. Esto llevó a los países europeos a liberalizar el comercio y abandonar acuerdos bilaterales (Cutrim, 2019).

Entre 1945 y 1955, la rápida recuperación europea provocó escasez de mano de obra, lo que impulsó políticas para contratar trabajadores extranjeros (Ramírez, Sarmiento, 2020). Así, unos 15 millones de personas migraron, inicialmente bajo acuerdos bilaterales temporales. Aunque percibían salarios más bajos, lograron insertarse laboralmente, y muchos se establecieron de forma definitiva (Vilar, 2000).

España aportó unos dos millones de trabajadores, junto con Italia, Portugal, Grecia y, posteriormente, Turquía y Yugoslavia. Estos países mediterráneos se convirtieron en principales emisores de migrantes (Gil, Yufra, 2018; Ramírez, Sarmiento, 2020). En Alemania, la migración comenzó con italianos y luego se amplió a yugoslavos, griegos, portugueses y turcos, que superaron en número a los italianos y españoles. En 1992, había 1,5 millones de turcos en Alemania; hoy, superan los 2 millones (Vilar, 2000). En Francia, los portugueses reemplazaron a italianos y españoles (Vilar, 2000).

Así, la migración no solo cubrió déficits laborales, sino que también actuó como vía de escape frente a la represión en los países de origen. Fue además un canal de aprendizaje y transformación que, con el tiempo, contribuiría a los cambios sociales y políticos, especialmente durante la transición democrática (García Valverde, 2022).

2.3 Las migraciones de retorno

El fenómeno migratorio no siempre implica un cambio de residencia definitivo. La emigración a Europa, en contraste con la transoceánica española, se caracterizó por ser principalmente temporal, con estancias duraderas o de un tiempo considerable. La migración a menudo implica retornos, influenciados por diversos factores, incluyendo las condiciones económicas en los países de destino. Así, el fenómeno migratorio incluye ciclos de salida y de regreso (Vilar, 2000; Fernández, 1998).

El retorno del migrante ha recibido menos atención que el fenómeno migratorio en general. Sin embargo, el retorno es considerado la fase final del proceso migratorio. La decisión de retornar es comparable a la decisión de emigrar, y se puede afirmar que el proceso migratorio se reinicia en sentido inverso, entrando en una nueva fase de toma de decisiones. El retorno pone en cuestión el pretendido carácter unidireccional o definitivo de la migración (Sans, Urrutia, 2004; Durand, 2004).

La intención de volver al lugar de origen está presente para muchas personas desde el momento de la partida. En la mayoría de los casos, el retorno se produce cuando se han cumplido los objetivos económicos, laborales o familiares que motivaron la salida. El retorno puede ocurrir en diferentes ciclos de la vida, como la infancia, la edad productiva o la jubilación (Durand, 2004; Jáuregui y Recaño, 2014).

La percepción del retorno migratorio no es uniforme y puede asociarse tanto al éxito como al fracaso. Existen tipos de retorno voluntario denominados "el fracasado". Estos suelen ser personas que regresan después de una experiencia negativa en el extranjero, motivadas por el desempleo, la incapacidad para adaptarse, el racismo o la discriminación. La teoría neoclásica, en una versión micro, tiende a considerar a los migrantes que regresan "fracasados" o "migrantes por error" si sus expectativas de ingresos no se cumplieron. Regresar "con las manos vacías" implica enfrentarse al escrutinio público de la comunidad de origen (Durand, 2004).

No obstante, el retorno no siempre se concibe como un fracaso. Si la persona ha logrado los objetivos planteados, como ahorrar, el retorno es visto en su mayoría como un símbolo de éxito migratorio. Para muchas personas con una estrategia de retorno clara, volver después de cumplir sus planes representa la culminación exitosa de su proyecto migratorio. Una gran proporción de retornados se sienten orgullosos de su vínculo con las sociedades de origen y destino, satisfechos con sus logros económicos y familiares, y este proceso es percibido como una culminación exitosa tanto por ellos como por su comunidad de origen (Jáuregui y Recaño, 2014).

Varios investigadores han analizado y reflexionado sobre el retorno. Ravenstein lo describió como un movimiento en dirección opuesta. Otros, como King, plantean que la migración de retorno completa un ciclo cuando los individuos vuelven a su país o región de origen tras residir significativamente en el extranjero. Las Naciones Unidas definieron a los retornados como aquellas personas con la nacionalidad del país al que llegan, que han residido al menos un año en el extranjero y regresan con la intención de permanecer al menos un año en su país de origen. Richmon clasificó los tipos de retorno según el grado de libertad en la decisión de regresar. En el contexto español, Fernández Asperilla ha definido operativamente al retornado como un emigrante que regresa definitivamente a España y es considerado como tal durante un período de dos años a partir de la fecha de vuelta, según la normativa pública (Fernández, 2000; Egea Jiménez, Rodríguez Rodríguez, Nieto Calmaestra, Jiménez Bautista, 2005).

Añadiendo complejidad, existen interpretaciones divergentes sobre si el retorno implica volver al lugar de nacimiento o al lugar de partida. Muchas personas pueden no regresar a su lugar de origen exacto, sino a un espacio cercano, geográficamente o emocionalmente. No existe una única forma válida de retornar; es un fenómeno abierto con múltiples modalidades (Egea Jiménez et al., 2005).

El retorno al país de origen implica una nueva adaptación. La persona debe readaptarse a una sociedad que pudo haber cambiado, mientras él mismo ha evolucionado. Este doble proceso de transformación plantea nuevos retos más allá de lo económico o administrativo (Sánchez, 1969)

Una de las principales dificultades es encontrar un empleo laboral digno y estable, que es fundamental para reintegrarse a la sociedad, recuperar autonomía económica y conectar con la comunidad. Sin embargo, el empleo no garantiza una integración completa; es

necesaria una reconfiguración personal y social. El emigrante debe readaptar su personalidad, valores y comportamientos a los patrones culturales vigentes, conciliando lo aprendido en el extranjero con las normas locales (Sánchez, 1969).

Muchos regresan con expectativas elevadas, acostumbrados a salarios más altos, sistemas laborales más estables y diferentes condiciones de vida. Si estas expectativas no se cumplen, pueden surgir decepción, frustración y resentimiento, complicando la reinserción (Sánchez, 1969).

Al volver, el emigrante puede experimentar:

- Adaptación rápida: readaptación fácil a costumbres y ritmos de vida anteriores.
- Adaptación progresiva: necesidad de un período de ajuste más o menos prolongado.
- Dificultad persistente: desconexión tal que no logra reintegrarse plenamente.

El tiempo de ausencia influye directamente en la dificultad del retorno; cuanto más prolongada la estancia, mayores los obstáculos para readaptarse. No solo es recuperar costumbres, sino lidiar con una nueva realidad social, política y cultural (Sánchez, 1969).

El retorno puede traer consigo riqueza cultural y personal; muchos regresan con nuevas habilidades, conocimientos y perspectivas que pueden enriquecer a su entorno. Sin embargo, los condicionamientos socioculturales en la sociedad de origen pueden restringir la expresión espontánea del emigrante, obligándolo a readaptarse a prácticas preestablecidas, lo que puede generar conflictos internos y externos. A medida que el tiempo de permanencia en el extranjero avanza y se consolida una nueva identidad, el choque cultural al regresar puede ser intenso. El retorno, en muchos casos, es un nuevo proceso de adaptación (Sánchez, 1969).

2.4 En torno al concepto de asimilación

El movimiento de poblaciones ha sido un motor dinámico en la transformación de las sociedades. La emigración masiva española a Europa en los 50 y 60, impulsada por duras condiciones socioeconómicas (desempleo, industria poco desarrollada, agricultura fragmentada), llevó a millones de trabajadores a buscar oportunidades en sociedades altamente organizadas, burocratizadas y con estructuras culturales muy distintas. Este proceso no fue solo geográfico, sino profundamente cultural. La experiencia migratoria

implicó la progresiva incorporación a nuevas formas de vida, valores y prácticas sociales que fueron configurando identidades más distantes de la cultura originaria (Calvo Salgado et al, 2021).

Luis Seoane Pascual señala que “tanto la marginación como la integración suponen subjetivamente la adopción de un modelo cultural determinado”. Esta transformación no fue homogénea ni sin conflictos; muchos emigrantes enfrentaron discriminación, invisibilidad social o exclusión, lo que los llevó a desarrollar diversas estrategias de supervivencia en entornos hostiles. La asimilación cultural no fue un camino lineal, sino un proceso complejo lleno de tensiones, con resistencias, adaptaciones parciales y reconstrucciones identitarias (Seoane Pascual, 1984).

La experiencia migratoria transformó al individuo y a una generación con representaciones culturales críticas o distantes del país de origen. El hijo del emigrante es portador de una cultura materna y una del país receptor, participando de ambas, pero sin pertenecer plenamente a ninguna. Esto afecta la identidad de los descendientes con una doble pertenencia cultural (Porta Carrasco y González Hernández, 1986)

La asimilación cultural puede entenderse como un proceso por el cual una persona incorpora elementos simbólicos, normativos y conductuales de otra cultura. Los emigrantes españoles lograron insertarse en los tejidos económicos y sociales de los países receptores, pero esta adaptación no fue sencilla ni uniforme, enfrentando discriminación o marginación que llevó a diversas estrategias. Esta dualidad marcó la experiencia y el retorno (Martín Rojo, 2004).

Al regresar a España, muchos descubrieron que la vuelta no era continuidad, sino un nuevo reto. Ellos habían cambiado y la sociedad de origen no había evolucionado al mismo ritmo. Esta desconexión generó un estado de doble marginalidad: ya no eran plenamente parte del país de acogida ni se sentían completamente integrados en el de origen. El retorno fue una nueva transición cultural con expectativas no cumplidas (Ysàs, 2006).

Este fenómeno fue más complejo para la segunda generación, nacida o criada en el extranjero. Estos jóvenes, culturalmente cercanos a su entorno, mostraron una relación ambigua con la cultura española. Muchos se percibían tan extranjeros en España como donde crecieron, generando desorientación identitaria. Esto se debía no solo a su lugar de nacimiento/escolarización, sino también a las actitudes de los padres, que transmitían

visiones críticas hacia ciertos rasgos culturales de España. La migración transformó a individuos y a una generación que acumuló representaciones culturales distantes respecto al país de origen (Porta Carrasco y González Hernández, 1986).

La ausencia de políticas públicas específicas para facilitar el retorno, a pesar de intentos institucionales, careció de un marco legal integral para garantizar una reinserción socioeconómica efectiva. Los retornados enfrentaron dificultades con servicios y reconocimiento de cualificaciones extranjeras. Esta falta de apoyo institucional reforzó la exclusión y frustración, contribuyendo a que muchos vieran su regreso como un fracaso personal (Calvo Salgado et al, 2021).

Una dimensión clave fue la interiorización de jerarquías culturales implícitas entre países europeos. España se asociaba a caos, informalidad o desorden, en contraste con países como Holanda o Suiza (orden, civismo, eficiencia). Esta visión, asimilada por muchos retornados, llevó a algunos a reproducir inconscientemente estos estereotipos, viendo con distancia o desprecio aspectos de la cultura española considerados “desorganizados” o “tradicionales”. Esto revela desconexión cultural y una apropiación subjetiva de jerarquías simbólicas que posicionan a España en un escalamiento inferior en el imaginario europeo (Seoane Pascual, 1984).

La "fiesta", como mediación entre orden y desorden, es un elemento simbólico clave en la percepción cultural de los españoles en Europa. Mientras otros países son vistos con rigor y disciplina, España se asocia a la viveza, improvisación y carácter festivo. Para algunos retornados, esta dualidad se tradujo en una mirada crítica hacia aspectos de la cultura nacional vistos como “atraso”, aunque los valoraran positivamente en otros contextos. Al regresar, algunos rechazaron precisamente esa espontaneidad (Seoane Pascual, 1984; Adamo, 2001).

En definitiva, podemos distinguir tres líneas de estudio principales en este marco teórico, que permiten comprender el fenómeno de la emigración española hacia Europa durante la Segunda mitad del siglo XX. La primera parte está caracterizada por un contexto marcado por una profunda crisis económica, de aislamiento internacional y una represión política y social que generó un clima de miedo y sumisión. Lo que propició que millones de españoles decidieran emigrar como única salida viable para mejorar su calidad de vida, convirtiendo la emigración en una válvula de seguridad para el propio régimen. Además, se aborda el contexto internacional posbélico, en el que países europeos como Francia o

Alemania, requerían mano de obra barata para impulsar su reconstrucción y desarrollo económico. La segunda y tercera líneas exploran el retorno, que no siempre fue un símbolo de fracaso, sino que muchas veces representó el cierre exitoso del ciclo migratorio. Sin embargo, este regreso implicó una nueva adaptación, tanto personal como social, debido a los cambios experimentados tanto por el emigrante como por la sociedad de origen. A todo ello se le suma el complejo proceso de asimilación, que incluyó desde la adopción de nuevas prácticas culturales hasta tensiones identitarias que también afectaron a las generaciones descendientes.

Estas tres dimensiones, configuran una base teórica, que pretende entender el retorno como un fenómeno multidimensional, profundamente ligado a transformaciones sociales, económicas y culturales, tanto en España como en Europa.

3. Objetivos

El objetivo general de la investigación es comprender las razones por las cuales muchos retornados presentan dificultades para readaptarse a la cultura española tras haber vivido entre 20 y 30 años en países europeos como Francia o Alemania, llegando incluso a rechazarla o distanciarse de ella, constituye el propósito central de este trabajo.

Esta investigación surge a partir del análisis del fenómeno migratorio experimentado por miles de españoles durante las décadas de 1950 y 1960, época en la que numerosas personas abandonaron España rumbo a otros países europeos en busca de mejores condiciones de vida. Muchos de ellos permanecieron en sus destinos de acogida durante décadas, integrándose plenamente en contextos socioculturales distintos al español. Sin embargo, al regresar a su tierra natal, no todo fue reintegración ni recuperación afectiva o cultural: muchas de estas personas manifiestan sentimientos de extrañeza, desencanto e incluso rechazo hacia ciertos aspectos de la sociedad y la cultura españolas.

Dado este contexto, resulta necesario analizar los procesos de asimilación y transformación identitaria que tuvieron lugar durante su estancia prolongada en Europa, así como las consecuencias culturales y sociales del retorno. Este estudio también se propone explorar el papel que juegan organizaciones como AGEyR (Asociación Granadina de Emigrantes y Retornados) en el acompañamiento psicosocial de los retornados, ofreciendo apoyo en lo referente a la adaptación emocional, cultural y

administrativa a un país que, aunque es percibido como "propio", puede llegar a sentirse ajeno.

Por ello, este trabajo tiene como finalidad contribuir tanto al campo académico como social. Desde un punto de vista académico, permite ampliar el conocimiento sobre el proceso de retorno como fase final del ciclo migratorio, especialmente poco estudiado en el caso español. Además, se aborda el concepto de asimilación cultural, que ayuda a comprender cómo los emigrantes se adaptaron a las nuevas sociedades en las que vivieron y cómo esa transformación influyó en su readaptación al regresar.

4. Metodología

La metodología ha combinado métodos cuantitativos con cualitativos, aunque desde un enfoque especialmente etnográfico. Como se ha dicho, el objetivo fundamental es comprender, desde una perspectiva antropológica, el papel de las asociaciones gestionadas por personas retornadas en la provincia de Granada y su contribución al acompañamiento integral de los emigrantes retornados. Este enfoque me permite no sólo captar la complejidad de las experiencias humanas y sociales involucradas en el proceso de retorno, sino también analizar las narrativas y dinámicas culturales que emergen en torno a estas experiencias.

Para llevar a cabo esta investigación, se han llevado a cabo tres técnicas indispensables en la labor etnográfica, la observación participante, entrevistas semiestructuradas, guardando un modo relativamente libre e informal en algunas ocasiones y el análisis bibliográfico.

- **Observación participante**

La observación participante ha sido una técnica crucial en esta investigación. Esta técnica o herramienta consiste y requiere la inmersión activa del investigador en el entorno que se estudia, pero de tal manera que su presencia no altere el desarrollo natural de las dinámicas sociales. En otras palabras, no solo debe integrarse básicamente al contexto, sino también establecer relaciones sociales que le permitan convertirse en un elemento accesorio dentro de la escena observada, aunque profundamente arraigado en ella de forma natural. La premisa básica es que resulta imposible captar con precisión el teatro de la acción social de los grupos humanos mediante observaciones estrictamente externas.

La mera presencia del investigador, sin importar cómo se produzca, inevitablemente amplía la escena y lo involucra en ella. De este modo, su participación proviene, en sí misma, parte integral de la acción social.

La observación se llevó a cabo durante varios meses en una asociación sin ánimo de lucro, gestionada por y para personas que han experimentado el proceso de la emigración y el retorno, ya sean ambos o exclusivamente alguno de ellos. Asistí a reuniones, talleres, eventos culturales y actividades organizadas por la asociación, lo que me permitió observar y por supuesto extraer directamente información sustancial sobre el desarrollo de las acciones de acompañamiento y las dinámicas de interacción entre los miembros. De hecho, este contexto fue seleccionado específicamente debido a su relevancia como espacio donde convergen tanto los desafíos prácticos como las dimensiones emocionales y simbólicas del retorno. (Velasco, Díaz de Rada, 1997).

- Entrevistas semiestructuradas

Las entrevistas semiestructuradas constituyen otra de las partes más claves en la recopilación de información. Realice entrevistas a dos grupos principales, a miembros de la asociación tanto voluntarios, como usuarios y a emigrantes retornados que no forman parte de la asociación pero que han experimentado el proceso en el que vengo centrando mi interés, el retorno y la principal problemática en la que me focalizo, así como las asociadas a la misma.

Cuando cito entrevistas semiestructuradas, me refiero explícitamente a que las entrevistas fueron diseñadas para recoger testimonios personales y reflexiones sobre sus experiencias migratorias, su proceso de retorno y su relación con los dos países: origen y destino. Sin embargo, quería que primara en todo momento una situación libre e informal, ya que creo fervientemente que, aunque en un principio suene con un tono informal o poco profesional, lo cierto es que una entrevista informal puede ser más efectiva para que la otra persona se sienta no sólo más cómoda sino también menos limitada. Puesto que, en un ambiente relajado y neutro, el entrevistado siempre va a expresarse con mayor naturalidad y sinceridad, lo que facilita mucho la recopilación de información valiosa y profunda. De hecho, según cómo entiendo este enfoque, cuando se trata de buscar y explorar experiencias personales o temas sensibles, como ocurre en investigaciones como la misma sobre migraciones, retorno o dinámicas sociales, evitar rigideces estructurales

y un tono conversacional, crea un espacio donde el entrevistado no percibe la situación como una valoración o evaluación, sino como una charla abierta.

Igualmente, las expresiones corporales como gestos o emociones, pueden complementar las respuestas verbales, ya que, generando ese acercamiento espontáneo y auténtico, las personas no se sienten intimidadas. Aunque el investigador si tenga que tener en cuenta que, si bien el formato es flexible, los objetivos de la entrevista si deben de quedar claros para que la investigación tome rumbo hacia los temas clave sin desviarse demasiado, siempre y cuando sea posible en la medida de lo posible.

- Análisis bibliográfico

El análisis bibliográfico es completamente necesario en cualquier investigación, ya que sin la aportación que hacen todos y cada uno de los trabajos anteriormente realizados sobre conceptos y problemáticas que intento abordar, sería impensable poder contextualizar, debatir y sobre todo problematizar. Este análisis no sólo incluye información bibliográfica encontrada en diferentes buscadores, además engloba documentos e informes de la asociación, publicaciones académicas y otros materiales relevantes. Como se viene diciendo, el análisis documental ,e permitió identificar momentos históricos clave que propiciaron la inestabilidad política y social y provocaron el desplazamiento de millones de personas en busca de trabajo, además me permitió entender el abordaje que existe en torno al término del retorno y las diferentes vicisitudes por las que muchas personas pasaron, en gran parte y me atrevería a afirmar con rigurosidad la mayoría a causa de la decadencia que sufría el país en los años 50 y posteriores, por el desabastecimiento y la carencia generalizada que sufría el país por aquel entonces.

- Formulario exploratorio de preguntas cerradas

De forma complementaria y orientativa, diseñé un cuestionario estructurado compuesto por una serie de preguntas elaboradas por mí misma, con base en los objetivos del estudio. Utilicé la herramienta Google Forms (Formulario de Google) que te facilita la plataforma Google, una herramienta gratuita y accesible que te facilita recopilar respuestas en línea y organizar automáticamente los datos hallados.

El cuestionario fue distribuido a personal de la asociación A.G.E.R., a través de su presidenta, ya que era la persona con la que más había tratado y por ende tenía más

confianza. En definitiva, las respuestas fueron registradas y analizadas para obtener conteos, frecuencias y otros análisis relevantes para alcanzar el propósito original de este estudio.

5. Presentación A.G.E.R.: Asociación Granadina de Emigrantes y Retornados

A.G.E.R. (Asociación Granadina de Emigrantes y Retornados) es una asociación independiente, no lucrativa que surgió en 1988. Su fundación fue impulsada por Francisco Delgado Muñoz, quien detectó las necesidades del colectivo de retornados y tuvo el coraje de buscar soluciones, poniendo en marcha la asociación.

El objetivo principal de A.G.E.R. desde sus inicios ha sido facilitar la integración de los retornados. Antes de su creación, muchas personas se enfrentaban a una gran incertidumbre sobre cómo gestionar asuntos prácticos al regresar, cómo la escolarización de los hijos, pensiones, documentación o acceso a servicios públicos.

La asociación ha desempeñado un papel clave. Además de ofrecer asesoría administrativa, han fomentado la integración cultural y social mediante actividades como intercambios juveniles, charlas informativas y coloquios sobre diversos temas. La creación de la asociación coincidió con un momento importante para España, su incorporación a la Unión Europea en 1986, y A.G.E.R. ha desarrollado programas de intercambio con ciudades alemanas para combatir la xenofobia y promover una Europa más integrada.

A.G.E.R. ofrece un servicio jurídico especializado integral (en la forma de ventanilla única) en Normativa Social Comunitaria y Convenios Bilaterales, con 36 años de experiencia. También brinda asesoramiento, gestión y acompañamiento en los trámites para emigrantes retornados y en proceso de retorno. Este servicio es calificado como especializado, integral, completo, dando respuesta a toda la problemática de manera inmediata.

La asociación atiende principalmente a migrantes de primera generación, personas en su mayoría de la tercera edad. Su ámbito de actuación es provincial, aunque atiende a personas retornadas de toda España y residentes en el exterior. Los países de procedencia más frecuentes de las consultas son Francia, Alemania y Suiza. En 2024, se atendieron un total de 47.524 consultas.

Para acercar sus servicios, especialmente a los retornados mayores, A.G.E.R. desplaza una vez al mes a dos técnicos y un voluntario a Centros de Servicios Sociales Comunitarios y Ayuntamientos de la provincia de Granada. Este proyecto fue reconocido con el "Premio Social Dipgra" en abril de 2024. El objetivo es que los usuarios puedan gestionar directamente sus asuntos sin depender de familiares, transporte o nuevas tecnologías que les resultan complicadas.

A.G.E.R. también apoya a nuevos emigrantes, especialmente a jóvenes y desempleados, a gestionar su demanda de empleo exterior. El departamento de Alemania, por ejemplo, gestiona información sobre emigración a Alemania y Reino Unido, ofrece cursos de idiomas (alemán, francés, inglés), y promueve programas de voluntariado social europeo y labor social en Alemania, colaborando con la entidad Diakoneo.

La asociación cuenta con un equipo comprometido formado por personal técnico especializado y bilingüe (francés y alemán), con una media de 26 años de trabajo continuado en la asociación. También disponen de un amplio grupo de voluntarios/as, en su mayoría personas jubiladas, con una media de 11 años de servicio. La actual presidenta, M^a José Hueltes Aceituno, lleva más de 30 años vinculada a la asociación y 13 años en la dirección, siendo reconocida por su capacidad y humanidad.

A lo largo de sus más de tres décadas de labor social, A.G.E.R. ha recibido numerosos premios y reconocimientos (más de 16), tanto de entidades públicas como privadas. Entre ellos destacan la Bandera de Andalucía (1996), la Cruz de Plata de la Orden Civil de Solidaridad Social (1997), la Medalla de Honor de la Emigración (2001), y el Premio "Social Dipgra" (2024), al que anteriormente hacía mención.

Financiada por cuotas de asociados y subvenciones de entidades privadas y administraciones públicas, A.G.E.R. sigue ofreciendo apoyo a quienes buscan ayuda en múltiples áreas, siendo su mano de obra voluntaria y personal una contribución invaluable. Su lema es luchar y defender los derechos de los emigrantes, allá donde se encuentren.

6. Resultados

6.1 Testimonios: retorno y activismo asociativo

Durante mi investigación tuve la oportunidad de explorar una serie de testimonios que ofrecen una visión profunda sobre las experiencias de asimilación de los retornados a su país de origen. Además, sus relatos desvelan y reflejan lo agradecidos que se sienten a A.G.E.R., destacando la importancia de asociaciones como esta. Estas narrativas pertenecen a Juan P., Aurora y Maricarmen, quienes comparten sus vivencias en primera persona, permitiendo comprender no sólo los desafíos prácticos del retorno, sino también las transformaciones sociales y culturales que este implica. Las entrevistas se enfocaron con preguntas relativas a diferentes aspectos y cuestiones, por lo que a más adelante, se encontrarán los resultados de las mismas, según el tema en cuestión, relacionando todas ellas en el análisis.

Juan Pérez, Aurora y Maricarmen son los nombres de las tres personas retornadas que he entrevistado durante mi trabajo de campo. En el caso de Juan Pérez, su trayectoria migratoria está relacionada con Alemania, país al que decidieron emigrar sus padres cuando él era muy pequeño, por lo que no tuvo voz en esa decisión. El proceso fue lento, hasta que toda la familia pudo reunirse allí. Sus padres emigraron primero y dejaron a los niños internos en el Ave María, en el Sacromonte. Tres años más tarde, los padres regresaron a buscar a Juan y a sus hermanos, y todos juntos se trasladaron a Alemania, aunque ya llevaran un tiempo los padres establecidos.

Maricarmen, al igual que Juan Pérez, también emigró siendo muy joven. Su destino fue Francia, donde vivió durante 30 años, tiempo en el que se casó y tuvo dos hijos. En su caso, los padres no la dejaron interna junto con sus hermanos, es decir, emigraron todos juntos desde un inicio. Finalmente, surgió la idea de retornar, ya que a su marido lo habían despedido y consideraban que iban a encontrar unas mejores condiciones laborales en España, por lo que, tras casi una vida formada en Francia, volvieron a Granada.

En cuanto a Aurora, emigró hace 12 años hacia Inglaterra y volvió a España este mismo año, durante la Semana Santa. Ella, a diferencia de Juan Pérez y Maricarmen, no emigró en el contexto que aborda esta investigación ni por los mismos motivos que ellos. Sin embargo, desde el principio su discurso me resultó interesante para el estudio, ya que, más allá del hecho de haber retornado de un país europeo, trabaja como voluntaria en la asociación. Esto juega un papel importante para contrastar información y responder una

de las preguntas iniciales de mi investigación: ¿cuál es el rol que juegan asociaciones como A.G.E.R. en el acompañamiento de las personas retornadas? Además, Aurora, a diferencia de Maricarmen y Juan Pérez, es originaria del norte de España, pero decidió retornar al sur, principalmente por el clima, según me comentó desde un principio en la entrevista.

Cada uno de ellos refleja distintas dimensiones del proceso de retorno, como es de esperar y como dice el dicho “cada persona es un mundo”, asimismo destacaron desde las barreras culturales hasta las dificultades administrativas que enfrentan al reintegrarse a España. Uno de los hallazgos más notables es el contraste entre las condiciones de vida en los países de destino —Alemania, Francia y Reino Unido— y la percepción de atraso en España. Este contraste se manifiesta tanto en aspectos materiales como en la forma en que los retornados perciben los servicios públicos, la burocracia o incluso el comportamiento social.

Aurora destaca con claridad cómo España parece desconectada de la modernidad que experimentó en Reino Unido. Ella menciona: *"Tú mira el montón de papel físico que manejamos aquí, nada más que el papel que hay que destruir y yo digo, todavía no nos hemos dado cuenta que estamos en la era de... ¿sabes? Entonces de esas cosas, como esas pues muchas, en el sentido de que normalmente vienes de un país europeo que está un poquito más avanzado que estamos aquí todavía, no"*. Esta cita ilustra de manera contundente la percepción de obsolescencia tecnológica y administrativa en España, frente a la eficiencia y digitalización de los procesos en otros países europeos. Aurora también enfatiza lo que considera y califica como “*tercermundista*” en algunos aspectos de las infraestructuras españolas, como cuando narra su experiencia para obtener atención médica: *"Tuve que ir a las 7 de la mañana a hacer cola en la calle. O sea, tercermundista del todo"*.

En el caso de Juan, sus vivencias en Alemania contrastan fuertemente con las realidades sociales y políticas de España, especialmente durante la transición democrática. Él comenta cómo, al regresar, observaba a los españoles como personas atrasadas: *"Cuando yo llegaba pensaba mira los catetos estos españoles"*. Sin embargo, también reconoce que el retorno fue un proceso menos traumático para él gracias a su juventud y adaptabilidad, mientras que para su madre resultó más difícil. Además, su testimonio resalta cómo los retornados contribuyeron significativamente a la modernización de

España, especialmente en sectores como la construcción y el comercio. Esto lo describe al afirmar: "*Granada empezó a modernizarse, pero con dinero extranjero. Con dinero de Alemania, Francia, Holanda que también había mucha gente, también Suiza*".

Maricarmen, por su parte, ofrece una perspectiva distinta, centrada en la influencia familiar en el proceso migratorio y en las dificultades asociadas a la vivienda. Ella señala cómo la falta de acceso a una vivienda digna fue uno de los principales motivos por los cuales su familia decidió emigrar a Francia. En sus palabras: "*La vivienda también era un problema evidentemente*", y esto se sumaba a otras precariedades económicas que caracterizaron la época. Su testimonio también pone énfasis en la importancia de la edad en la adaptación al nuevo entorno, algo que se reflejó claramente en su experiencia personal: "*Por parte mía, de lo que yo recuerdo, fue muy bueno. Muy bueno en el sentido de que yo ya hablaba el idioma, yo he estudiado allí, mis amigas de infancia están todas allí, evidentemente. Para mis padres fue más difícil, sobre todo para mi madre, porque ella era ama de casa. La única manera que tenía de aprender el francés era cuando iba a comprar, que eran en las tiendas chiquitillas del barrio, y se expresaba por eso*".

Estos tres casos encapsulan hallazgos cruciales sobre los desafíos de asimilación a los que se enfrentan los retornados. Desde diferencias en el nivel de desarrollo entre los países de acogida y España, hasta cuestiones específicas relacionadas con la vivienda, la edad y el impacto emocional del retorno, cada testimonio aporta una pieza única al rompecabezas de las experiencias de los retornados. Estas narrativas son fundamentales para comprender no solo las dificultades prácticas del proceso, sino también las transformaciones sociales y culturales que este implica.

❖ Discriminación y prejuicios raciales en los países de destino

Una de las experiencias más destacadas en las entrevistas es la discriminación racial y cultural que algunos retornados sufrieron en los países donde residieron antes de regresar a España. En particular, Juan P. relata una situación que refleja claramente cómo el color de piel y los estereotipos que afectaron a su integración en Alemania. Durante su estancia en ese país, Juan fue rechazado en una discoteca bajo la sospecha de ser gitano, a pesar de no pertenecer a esa comunidad: "*Yo si tuve discriminación en una discoteca, no me dejaban entrar porque decían que no querían gitanos. Sin embargo, mi hermano que es rubio, bueno mis hermanos, porque nosotros somos tres, dos hermanos y una hermana rubia y una hermana y yo más morenos, le parecíamos más a mi madre, y cuando fui a*

la discoteca, decían que no querían gitanos". Esta anécdota ilustra cómo los prejuicios hacia determinados grupos étnicos afectaban negativamente la experiencia de inmigrantes españoles, incluso cuando no eran parte de dichos colectivos. La discriminación basada en apariencia física y estereotipos sociales generaba exclusiones injustificadas, limitando la plena participación social de los españoles.

Además de esta experiencia puntual, también es importante destacar la relación que existía entre la nacionalidad y la percepción social en Alemania. Aunque Juan no menciona haber sufrido discriminación sistemática en el ámbito laboral, sí reconoce que los trabajos más difíciles solían ser asignados a extranjeros: *"Depende, hombre eso siempre el trabajo más duro era para los extranjeros, para los españoles, porque había poco alemanes, ten en cuenta que la segunda guerra mundial había terminado en el 45, hombres había muy poquillos y por eso había tanta demanda en Alemania, y había de todos los países de Europa, y claro los trabajos más duros, lógicamente eran para los extranjeros, entre los que estaban los españoles"*. Esta dinámica no solo reflejaba una división laboral basada en nacionalidades, sino también una jerarquía implícita en la que los nativos alemanes tendían a ocupar posiciones más favorables, mientras que los inmigrantes, incluidos los españoles, eran relegados a empleos más exigentes y menos valorados.

El contraste entre la experiencia de Juan y la de su hermano rubio subraya cómo las actitudes discriminatorias podían variar dentro de una misma familia, dependiendo de rasgos físicos como el color del cabello y la piel. Mientras Juan fue excluido por su apariencia, su hermano, al tener características físicas más similares a las de la población local, no enfrentó las mismas barreras: *"A mí me daba igual, fui una vez no me dejaban entrar y ya no volví a ir más. Si había un montón de discotecas españolas, y bares españoles y en los pueblos a 8 o 10 km teníamos lo mismo"*. Esta realidad evidencia que, aunque muchos inmigrantes encontraron formas de crear espacios propios donde poder socializar sin enfrentar discriminación directa, la exclusión en los ambientes locales seguía siendo un obstáculo significativo.

El testimonio de Juan refleja una combinación de resistencia y adaptación ante los prejuicios que enfrentó en Alemania. A pesar de haber sido discriminado, él no permitió que esos episodios definieran completamente su experiencia: *"A mí me daba igual, fui una vez no me dejaban entrar y ya no volví a ir más"*. Esta actitud indica que, aunque la discriminación estaba presente, los inmigrantes encontraban alternativas para construir

redes sociales y mantener su identidad cultural. No obstante, la existencia de estos episodios revela que, incluso en países con altos niveles de industrialización y desarrollo económico, persistían actitudes xenófobas que afectaban negativamente la integración de los extranjeros.

En conjunto, estos relatos ponen de relieve cómo la discriminación y los prejuicios raciales influyeron en la experiencia de los retornados en sus países de acogida. Las exclusiones sociales basadas en la apariencia física, los estereotipos culturales y la jerarquía laboral reflejan una realidad compleja que marcó profundamente la vida de los emigrantes. Aunque algunos lograron superar estas barreras mediante la creación de comunidades propias, la discriminación siguió siendo una constante en sus trayectorias, influyendo en su decisión de regresar a España.

❖ Contraste cultural entre los países de destino y España

Una de las dimensiones más visibles en los testimonios de los retornados es el contraste cultural entre los países donde residieron y España. Este contraste se percibe tanto en aspectos estructurales como en hábitos cotidianos, lo que generó una sensación de desfase entre la modernidad que experimentaron en el extranjero y la percepción de atraso al regresar a su tierra natal. Aurora, quien trabajó en Reino Unido, expresó con claridad esta diferencia al comparar la tecnología y la burocracia británica con la situación en España: *"Tú mira el montón de papel físico que manejamos aquí, nada más que el papel que hay que destruir y yo digo, todavía no hemos dado cuenta que estamos en la era de... ¿sabes? Entonces de esas cosas, como esas pues muchas, en el sentido de que normalmente vienes de un país europeo que está un poquito más avanzado que estamos aquí todavía, no"*. Esta reflexión muestra cómo la digitalización de trámites y la eficiencia administrativa en Reino Unido contrastaba con la lentitud y la redundancia burocrática en España, lo que generaba frustración y una sensación de que el país de origen no estaba tan avanzado como el país de destino.

Este contraste también se manifiesta en aspectos relacionados con el estilo de vida. Aurora señala que, aunque en Reino Unido se trabajan más horas, las condiciones laborales y la organización general del sistema allí son diferentes: *"Allí las 11, 12 horas se trabajan y cuando tu posición es más alta, más se trabaja, eso te lo aseguro. Entonces pues claro, normalmente cuando se sale de España se trabaja mucho más que en España, muchísimo más"*. Esta percepción sugiere que, aunque los retornados pueden encontrar

ventajas en términos de oportunidades laborales y salarios en el extranjero, el ritmo de vida y la carga de trabajo también representan un factor que puede influir en su decisión de regresar.

Juan, por su parte, compartió una experiencia similar, aunque desde otro contexto geográfico y político. Al regresar de Alemania, quedó impresionado por la diferencia en el nivel de desarrollo entre ambos países, especialmente en cuanto a infraestructuras y cultura ciudadana. Él recuerda: *"Cuando yo llegaba pensaba mira los catetos estos españoles, luego cuando regresé del todo, la gente si iba vistiendo mejor, las mujeres, las granadinas se habían modernizado. Pero eso al final fue, porque de tanta gente irse, cuando regresaban traían la ropa y todo y por eso se modernizaron"*. Esta percepción refleja cómo, para muchos retornados, el progreso de España se debió en buena medida a la influencia de quienes regresaron con nuevas ideas, modas y conocimientos adquiridos en el extranjero.

Sin embargo, esta modernización no fue inmediata ni uniforme. Juan también hizo notar que, durante su estancia en Alemania, España aún parecía rezagada en muchos aspectos: *"Hombre claro que ha habido diferencias, Alemania ahora no lo sé, pero en aquel tiempo le llevaba una ventaja de 20 o 30 años de ventaja a España en todo"*. Esta percepción de un retraso acumulado en España se traducían en aspectos tan básicos como la vestimenta, la arquitectura urbana, el trabajo, las fábricas y la organización del país. Para alguien que había vivido en un país con un alto nivel de desarrollo, el retorno implicaba una readaptación no solo económica, sino también cultural.

Maricarmen, quien pasó toda su vida en Francia antes de regresar a España, también hizo hincapié en las diferencias culturales, especialmente en lo que respecta a la administración pública y los derechos sociales. Ella señaló que, en Francia, muchas prestaciones sociales y ayudas estatales se otorgaban automáticamente, mientras que en España era necesario solicitarlas y, en muchos casos, enfrentarse a una burocracia complicada: *"Aquí tienes que solicitarlo, si no lo solicitas no. Entonces no hay esa facilidad de decir si a mí me pertenece esto, si no me entero de que tengo derecho, cómo lo puedo solicitar, automáticamente te conferirían"*. Este contraste en la gestión pública marcó profundamente su experiencia al regresar, generando frustración y la sensación de que, en algunas áreas, España aún tenía un largo camino por recorrer.

Tanto desde el punto de vista de la tecnología, la burocracia, la organización laboral como en aspectos sociales y cotidianos, muchos retornados sintieron que al volver a su país enfrentaban un entorno menos desarrollado. Sin embargo, también hubo reconocimiento de que, con el paso del tiempo y la influencia de los retornados, España comenzó a modernizarse, incorporando elementos de las sociedades donde estos habían vivido anteriormente.

❖ Diferencias en la adaptación según la edad

Las entrevistas realizadas muestran que la edad jugó un papel crucial en la adaptación de los retornados a su país de origen, especialmente en lo referente al manejo de la lengua, la facilidad para establecer nuevas redes sociales y la capacidad de readaptarse a las costumbres locales. Maricarmen, quien pasó casi toda su vida en Francia antes de regresar a España, describió su experiencia de retorno como un proceso relativamente equilibrado en términos de dificultad: *“Para mí ni fue fácil ni fue difícil. ¿Saben lo a mí me costó muchísimo? Adaptarme a la moneda. El decir, por ejemplo, yo si me costaba ahí un franco o un café, aquí yo no sé si en aquel entonces eran 50 pesetas. Para mí era poco lo que costaba, pero claro, no es igual venir de vacaciones que venir a vivir, esa fue la mayor discriminación que sentí. No ni discriminación, es pensar diferente en el sentido de que si vengo de vacaciones porque me gasto lo que me gasto, da igual. Ahora estoy viviendo aquí y que tener cuidado con lo que gasto”*. Este testimonio refleja cómo, aunque no enfrentó grandes obstáculos en su reinserción, sí hubo ajustes significativos, especialmente en aspectos económicos y lingüísticos.

Un aspecto fundamental en su adaptación fue el dominio del idioma. Maricarmen, quien desde joven estudió y trabajó en Francia, manifestó que su pensamiento estaba mayoritariamente en francés, lo que le supuso un reto al regresar a un entorno hispanohablante: *“Pienso en francés, pero es que a él está trabajando aquí, he estado en administración y de vez en cuando le echaba una mano al departamento de Francia, pero yo hoy por hoy cuento en francés y llego ya aquí treinta y tantos años y si no cuento en francés me equivoco, porque es un aprendizaje mental que yo he hecho durante muchos años y que se me quedó porque aquí lo que aprendemos de jóvenes es lo que más manualizamos”*. Esta observación subraya cómo el dominio del idioma no solo facilita la comunicación, sino que también influye profundamente en la forma de pensar y organizar

conceptos, lo cual marca una diferencia notable entre quienes retornan siendo adultos y quienes lo hacen en etapas más tempranas de su vida.

Por otro lado, Juan, quien regresó a España siendo joven, tuvo una experiencia de adaptación más sencilla, especialmente en lo que respecta a la formación y el establecimiento de nuevas relaciones sociales: *"A mí me costó menos, yo vine y me puse a estudiar y al ser más joven, haces amigos rápido en el colegio y eso, mi madre en cambio le costó más"*. Esta declaración ilustra cómo la juventud favorece la adaptación, ya que permite una mayor flexibilidad para aprender nuevos sistemas educativos, hacer nuevas amistades y asimilar cambios culturales. En contraste, su madre, quien regresó en una etapa más avanzada de su vida, enfrentó mayores dificultades: *"Mi madre en cambio le costó más"*. Esta diferencia refleja un patrón común en las experiencias de retorno: los más jóvenes suelen integrarse con mayor facilidad, mientras que los adultos mayores, cuyos hábitos y estilos de vida están más arraigados, encuentran mayores retos en la readaptación.

La vivienda también fue un factor relevante en la adaptación de los retornados, especialmente en el caso de Maricarmen, quien destacó cómo la falta de acceso a una vivienda bien, fue uno de los principales motivos por los cuales su familia decidió emigrar a Francia: *"La vivienda también era un problema evidentemente"*. Esta problemática no desapareció del todo al regresar, ya que la adaptación a los precios y las condiciones del mercado inmobiliario español también presentó desafíos. Si bien Maricarmen no detalló dificultades extremas en este aspecto, su testimonio sugiere que la vivienda sigue siendo una preocupación para muchos retornados, especialmente aquellos que regresan tras largas temporadas en el extranjero.

Otro elemento importante en la adaptación fue la percepción de la sociedad española por parte de los retornados. Maricarmen, quien pasó décadas en Francia, notó diferencias en la forma de vida y en la organización social: *"Vivo aquí mejor que allí, te digo con sinceridad. Y ahora que estoy jubilando más todavía. Vivo mejor aquí, ¿verdad? Era otro tiempo, otra forma de ver la vida. A pesar de haber estado 30 años allí viviendo, aquí se vivía diferente"*. Esta reflexión indica que, aunque en algunos aspectos técnicos y administrativos España podía parecer menos desarrollada, pero en términos de calidad de vida y ambiente social, muchos retornados encontraron ventajas al regresar.

En suma, los testimonios de Maricarmen y Juan Pérez muestran cómo la edad influye de manera significativa en la adaptación al retorno. Mientras los más jóvenes suelen integrarse con mayor facilidad, los adultos mayores enfrentan mayores desafíos, especialmente en aspectos lingüísticos, sociales y psicológicos. Asimismo, factores como el idioma, la vivienda y la percepción cultural juegan roles determinantes en el proceso de readaptación, marcando diferencias importantes entre los distintos perfiles de retornados.

❖ El rol de las asociaciones en la reintegración de los retornados

Las asociaciones dedicadas a la ayuda de emigrantes y retornados han jugado un papel fundamental en el proceso de reinserción de las personas que regresan a España después de haber pasado años en el extranjero. Este apoyo se manifiesta en múltiples aspectos, desde la tramitación de documentos oficiales hasta la orientación legal y la provisión de recursos culturales y lingüísticos.

Por lo que pude observar, durante el tiempo que pasé en la asociación, que a decir verdad, es considerable. Desde mi primer acercamiento, para hacerme conocer entre el personal, y voluntarios, las primeras charlas con la presidenta de la asociación, que básicamente ha sido el puente para hacerme con más contactos; he podido observar comportamientos hacia otras personas que llegan allí perdidas en aspectos burocráticos, el trato que se les ha ofrecido, así como las relaciones entre el mismo personal de la asociación.

A decir verdad, todo el mundo está muy bien organizado, cada voluntario y trabajador sabe cuál es su rol y lo cumplen con creces, de hecho, es notable, por el buen funcionamiento y orden que tienen, cosa que a simple vista se palpa. Los trabajadores entre sí mantienen una relación estrecha, el primer día cuando la presidenta nos hizo una pequeña visita por todos los rincones y espacios en la asociación, mencionaba los años de experiencia que tenía cada uno de los trabajadores y voluntarios, y a decir verdad creo que el que menos tiempo llevaba era 10 años, lo que te transmite un sentimiento de calidez y pertenencia y sobre todo de afinidad con la asociación entre el personal. Asimismo, las relaciones entre todos ellos se veían cercanas, siempre que he paseado por su zona de trabajo, había ruido, pero un ruido laboral, en el que muchos se hablaban de una esquina a otra riendo, otros aprovechaban un rato libre para tomarse un café o simplemente se hacían expresiones de amistad, ya sea un guiño o una pequeña mueca, lo que refleja la complicidad y confianza entre el personal de la asociación.

De igual manera, me quise documentar desde un principio sobre las críticas de la asociación, accediendo a las reseñas de Google donde normalmente las personas valoran del 1 al 5, lo que les ha parecido la asociación siendo 1 muy mal y 5 muy bien, además de poder acompañarlas de comentarios, los cuales eran todos buenos en su mayoría.

Cuando entrevisté a Aurora, me senté con ella en la mesa de la entrada. Ella junto con otra mujer voluntaria y de edad más avanzada, atendían a las personas que llegaban. Allí pude ver la organización de trabajo, cada persona que llega les dice el tipo de problema que tiene y de donde proceden, es decir, el país del que han retornado, entonces ellas le proporcionan un número, el cual cuando aparezca en la pantalla, le comunicará el número de mesa al que deben de acudir (este tipo de número dependerá del tipo de departamento que requieran Francia, Alemania, y el tipo de trámite). Lo que también pude observar, es la cercanía con la que Aurora y la otra mujer más mayor intentaban tratar a todo el mundo que se acercaba a la mesa, me atrevería incluso a afirmar que es como una especie de sentimiento de unanimidad entre el personal de la asociación, el mantener siempre una sonrisa hacia el que llega pidiendo ayuda. A mi parecer creo que se debe a que en su mayoría, el personal que configura la asociación ha pasado por una trayectoria migratoria y ha retornado, por lo que como muchas veces ha afirmado la presidenta no se trata de que una persona que no ha emigrado y retornado no sepa ponerse en el lugar de otra, pero cuando has pasado por ese proceso, si vives de una forma más cercana y empática por llamarlo de alguna forma, cuando otra persona te pide ayuda en algunos de esos campos que experimenta una persona retornada.

Los testimonios de Aurora, Juan Pérez y Maricarmen reflejan claramente cómo estas instituciones no solo facilitan el retorno, sino que también proporcionan un espacio de acogida y acompañamiento que contribuye a mitigar las incertidumbres inherentes al proceso.

Aurora, quien actualmente trabaja como voluntaria en la asociación A.G.E.R., destacó la importancia de contar con un lugar donde recibir información precisa y orientación directa: *"Hombre, y luego el tema de todo lo que se arreglaba... Yo todavía no estoy jubilada y nada de eso, pero claro, tienes que arreglar los papeles para venirte aquí. Yo no he tenido problema con el idioma, lo mío lo he arreglado porque además con Inglaterra es muy fácil, lo haces todo online y no tienes ningún problema. El problema mayor que tiene la gente que viene aquí es que se fueron en los años 60, 70... Entonces,*

claro, yo el idioma, mucha gente que no lo controla, sabes lo que te digo, y claro, cuando te llegan las cartas en alemán o en francés... que es la mayoría de la gente que atendemos, pues le cuesta mucho". Su testimonio subraya cómo, sin el respaldo de estas asociaciones, muchos retornados enfrentarían dificultades considerables para entender y gestionar los trámites necesarios para su readaptación.

Además de ayudar en la gestión de documentos, las asociaciones también brindan un soporte crucial para superar barreras lingüísticas. Maricarmen, quien regresó a España tras pasar décadas en Francia, describió cómo la colaboración con la asociación fue fundamental para navegar el sistema administrativo local: *"Al principio sí, cuando nos venimos de Francia mis padres, de hecho, que también eran socios, nos dijeron, mira que hay una asociación que te ayuda, que si pa' acá, que, si pa' Y fuimos y nos dimos de harta, tengo el socio número 2462, o sea que soy de la primera, como creí que dice, y nos hicimos socios, estábamos, me parece a mí, la calle del gran capitán, por allí estábamos, y ya después cuando nos venimos aquí a Sor y luna, pues ya vine de voluntaria. Claro".* Este tipo de apoyo no solo facilita el acceso a información clave, sino que también proporciona un entorno más accesible para quienes retornan, reduciendo la sensación de aislamiento que con frecuencia acompaña al regreso.

En el caso de Juan Pérez, quien regresó a España durante la transición democrática, las asociaciones no tenían el mismo alcance que tienen en la actualidad, pero su testimonio deja en evidencia la necesidad histórica de este tipo de organismos. Aunque no mencionó haber recibido ayuda directa de una organización formal, sí destacó cómo el intercambio de experiencias entre retornados fue clave para su adaptación: *"Hombre yo cuando se fundó esto tenía treinta y pico años. Este tipo de asociación y sobre todo esta es una joya, que como esta no hay ninguna, es que tú puedes mirar por donde quieras y esto, una asociación que tenga cuarenta y pico mil socios donde la encuentras si eso no lo tiene ni la seguridad social".* Esta percepción refleja cómo, con el tiempo, las asociaciones han evolucionado para convertirse en herramientas esenciales en el proceso de retorno, ofreciendo servicios integrales que abordan desde cuestiones legales hasta la formación en idiomas y el acceso a redes de apoyo.

Además de facilitar la gestión de papeles y el acceso a servicios públicos, la asociación también cumple una función crucial al promover la integración social de los retornados. Organizando talleres, cursos de idiomas y actividades culturales que permiten a los retornados reestablecer contactos y sentirse más conectados con su entorno. Maricarmen,

quien participó activamente en la asociación, señaló cómo este tipo de iniciativas ayuda a combatir el aislamiento: *"De hecho, en las clases de idiomas que damos los jueves, mucha gente es mayor porque quiere volver a aprender, no aprender sino volver a hablar en el idioma que han conocido durante x años. Y les permite conocerse uno otro porque, de hecho, ahora se han emparejado unos con otros, de nuestros cursos de personas mayores. Pues yo digo que es favorable para nosotros"*. Este tipo de actividades no solo fortalece el vínculo entre los retornados, sino que también les permite recuperar habilidades lingüísticas que pueden haber perdido con el tiempo.

Los testimonios analizados demuestran que las asociaciones son agentes clave en la reintegración de los retornados, tanto en lo referente a la gestión de trámites administrativos como en la creación de espacios de apoyo y red social. A través de sus servicios, estas instituciones contribuyen a reducir las barreras que enfrentan los retornados al regresar, facilitando su adaptación y mejorando su calidad de vida en el proceso.

❖ Impacto emocional del retorno

El retorno a España no solo implicó ajustes prácticos, como la gestión de documentos o la readaptación laboral, sino también un impacto emocional profundo en los retornados. Las entrevistas revelan que, para muchos, el proceso de regreso fue una experiencia compleja, marcada por sentimientos contradictorios de nostalgia, pérdida y esperanza. Aurora, quien regresó tras una década en Reino Unido, expresó con claridad la sensación de desconexión que experimentó al reincorporarse a la vida en España: *"Aquí, hombre, es verdad que te encuentras es un mundo muy diferente porque, digamos que vuelves un poco para atrás, ya no te encuentras lo que te has dejado, también es verdad. Y es verdad que cuando ya has visto otro mundo y llegas aquí dices tú... Yo me acuerdo que en mis tiempos decían Marruecos empieza en los Pirineos. A mí me sentaba fatal. Pero yo sigo viendo que todavía nos quedan años luz. Porque ya te digo que yo no he tenido que hacer nada para arreglar mis papeles de allí, o sea, todo online"*. Esta percepción de retroceso en comparación con el entorno moderno del que provenían generó frustración, indicando que el retorno no solo significó un cambio físico, sino también una ruptura con la rutina y el estilo de vida al que se habían acostumbrado.

El impacto emocional del retorno también se manifiesta en la relación con la identidad cultural. Maricarmen, quien vive entre dos mundos, expresa cómo su experiencia en

Francia la ha moldeado de manera permanente, afectando su percepción de lo que significa ser española: *"Yo no me arrepiento y además estoy muy orgullosa de decir que tengo dos culturas en mi cuerpo, que me permite vincularse con personas que, aunque yo no conozca, por ejemplo, alemán, me asemejo a ellos, a los franceses, sobre todo, porque los franceses que vienen de 80 años son mi padre y mi madre. Así de claro, lo tengo más claro que el agua y los jóvenes son mis hijos"*. Este testimonio muestra cómo el retorno no solo implica un regreso físico, sino también una negociación constante entre las influencias culturales adquiridas en el extranjero y la identidad original del país de origen. Para muchos retornados, este proceso puede dar lugar a una dualidad identitaria, en la que sienten que pertenecen a dos mundos simultáneamente, pero también pueden experimentar momentos de desvinculación con alguno de ellos.

En conjunto, los testimonios de Aurora, Maricarmen y Juan Pérez ilustran cómo el retorno a España es una experiencia profundamente emocional, en la que se entrelazan sentimientos de nostalgia, adaptación y redescubrimiento. Aunque cada persona enfrenta el proceso de manera distinta, todos coinciden en que el retorno no solo implica un cambio físico, sino también una transformación interna que redefine su identidad y su relación con su país de origen.

6.2 Sondeo de otros casos de retorno

Asimismo, la investigación no sólo ha recopilado información a través de entrevistas a personas retornadas, sino que también se lanzó un cuestionario al personal de la Asociación, para ampliar y sobre todo dar cabida a más personas a poder opinar, relatar y participar en este proyecto, que fin y al cabo trata sobre sus experiencias migratorias.

El formulario, puede ser consultado pulsando en el siguiente enlace: https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSdGb9IyPLFzfC7uFNql_4BNXCwVY8nYTFG8ITJY-CHeJz6L7w/viewform?usp=header

Este documento recoge las respuestas de un grupo de personas que decidieron dejar España para emigrar a distintos países europeos —Alemania, Suiza, Francia, Bélgica y Holanda— entre las décadas de los 60. Algunas han regresado hace poco, otras llevan ya tiempo otra vez en su tierra natal. Sus edades oscilan entre los 35 y los 80 años, lo cual es especialmente interesante porque nos permite tener una mirada amplia y plural sobre lo que significa migrar, vivir fuera y luego volver.

	Sexo	Edad	País al que emigró	Año de emigración	Año de retorno a España
Encuestado 1	Mujer	62	Alemania	1970	1993
Encuestado 2	Mujer	35	Alemania	2011	2013
Encuestado 3	Mujer	49	Holanda	1975	1989
Encuestado 4	Hombre	62	Suiza	1984	2024
Encuestado 5	Mujer	59	Francia		1987
Encuestado 6	Mujer	60	Francia	1965	1987
Encuestado 7	Mujer	64	Francia		
Encuestado 8	Hombre	80	Bélgica	1961	1975
Encuestado 9	Mujer	49	Alemania	1975	1980
Encuestado 10	Hombre	67	Suiza	1970	1987
Encuestado 11	Hombre	71	Alemania	1968	1982

Tabla1 encuestados. Fuente: elaboración propia

Atravesar una experiencia así no es solo una cuestión de kilómetros o fronteras: es todo un proceso de transformación personal, cultural y emocional. Por eso, este análisis se centra en varias dimensiones clave: ¿cómo perciben su identidad cultural? ¿Qué rol juega el idioma? ¿Cómo fue adaptarse otra vez a España tras tantos años fuera? ¿Se sintieron discriminados o aceptados allá donde vivieron? ¿Cómo ven ahora a la sociedad española? Y, finalmente, ¿qué papel jugaron las asociaciones en su retorno?

Lo cierto es que a pesar del tiempo que pasaron lejos de su país de origen, casi todas y todos siguen teniendo un fuerte vínculo con su cultura de origen. En las respuestas, la mayoría dio una puntuación alta (“bastante” o “mucho”) cuando se les preguntaba por su identificación con España. Solo una persona marcó una calificación baja, lo cual me hizo preguntarme qué experiencias podrían haber influido en esa distancia emocional.

Respecto a la cultura del país donde vivieron, hay más diversidad. Cuatro de los participantes también marcaron un cinco alto, es decir (mucho), lo que indica que se sintieron muy integrados. Pero otros puntos no lo que puede querer decir que como el tiempo de residencia, el tipo de relaciones personales o incluso el motivo de la emigración deben influir mucho en cómo uno termina relacionándose con la nueva cultura.

En cuanto al idioma del país de destino, la gran mayoría dice usarlo con frecuencia en su vida diaria, sobre todo quienes estuvieron muchos años fuera. Pero hubo un caso particular: una mujer de 49 años que marcó un 1. Aunque vivió en Alemania durante bastante tiempo, su contacto con el idioma parece haber sido muy limitado. Tal vez trabajaba en un entorno hispanohablante, o quizás no tuvo necesidad real de aprenderlo.

Volver no siempre es tan fácil como parece. La mayoría de las personas encuestadas coincidió en que se necesita tiempo para readaptarse a España después de tanto tiempo fuera. Esa idea de “readaptación” resulta compleja: no solo se trata de cambiar de casa o de ciudad, sino de reencontrarte con una cultura que puede haberte criado, pero que tal vez ya no te reconoce como antes, o tú ya no la reconoces a ella.

Solo una persona dijo sentirse completamente adaptada desde el principio, lo que se puede traducir en que quizás su experiencia en el extranjero no fue tan intensa o transformadora. Pero hubo otro caso: un hombre de 71 años que emigró a Alemania en 1968 y volvió en 1982. Él afirma que nunca llegó a adaptarse del todo, ni allí ni aquí, y que hoy siente arrepentimiento por haber regresado. Es una respuesta dura, pero importante, porque nos recuerda que el retorno no siempre es un final feliz.

La mayoría de los participantes dijo no haber sentido discriminación en los países donde vivieron. Aunque existen tensiones sociales en Europa, muchas personas lograron insertarse sin mayores dificultades. Sin embargo, hubo un caso en Bélgica donde sí se mencionó haber sentido exclusión.

Aquí encontramos opiniones muy diversas. Algunas personas notan avances importantes en aspectos sociales y culturales. Otras, en cambio, comparan a España con los países europeos donde vivieron y sienten que aún queda camino por recorrer en términos de infraestructura, calidad de vida o mentalidad colectiva.

Entre todos se encuentra el caso de una mujer que salió siendo bebé y regresó adulta. Ella confiesa que su imagen de España estaba moldeada por lo que escuchó en casa, lo que

quiere decir que nuestras ideas sobre un lugar pueden estar construidas o sugestionadas más por relatos familiares que por experiencias propias. También está el testimonio de un hombre de 67 años que, al volver, se sintió frustrado al ver a España como un país atrasado respecto a otros. Esta percepción desencadenó en él cierta sensación de desconexión, algo que no debe ser fácil de procesar.

Además, muchas personas mencionaron que, sin ellas, el retorno habría sido mucho más complicado. Estas organizaciones no solo ayudan con trámites burocráticos o labores prácticas, sino que también ofrecen apoyo psicosocial, orientación laboral y espacios de pertenencia.

Entre las funciones más valoradas están: **Orientación sociolaboral**: apoyo en búsqueda de empleo, formación profesional. **Apoyo psicosocial**: acompañamiento emocional en momentos delicados. **Inserción comunitaria**: facilitar redes sociales y participación en actividades grupales. **Acceso a servicios públicos**: ayuda en temas sanitarios, educativos o administrativos. **Gestión de pensiones y recuperación lingüística**: temas específicos pero cruciales para muchas personas mayores.

Además, se resaltó la cercanía y la empatía de las personas que trabajan en estas asociaciones, muchas de las cuales tienen experiencia directa en los países de destino. Eso les da una ventaja: comprenden mejor las necesidades de quienes regresan, lo cual marca una diferencia enorme en el proceso de reintegración.

En definitiva, el grueso del análisis presentado se sustenta principalmente en la recopilación de información a través de relatos de vida obtenidos en entrevistas, lo que me ha permitido acceder a experiencias profundas y ricas en matices sobre el proceso migratorio y el retorno en cuestión. Si bien el cuestionario ha cumplido una función más orientativa, ha resultado ser una herramienta muy factible, ya que aunque no sea el eje principal, sí ha sido el apoyo fundamental que ha ayudado a dar forma a la mirada sobre la migración y el retorno.

7. Discusión

El presente estudio ha explorado las complejas dimensiones del fenómeno migratorio español hacia Europa durante la segunda mitad del siglo XX, centrándose particularmente en la fase del retorno y el proceso de asimilación, a través de la lente del marco teórico

establecido y los resultados obtenidos mediante entrevistas y un cuestionario. La discusión de estos hallazgos no se limita a su simple presentación, sino que busca interpretarlos a la luz de la literatura existente en el marco teórico, identificar las limitaciones inherentes a la metodología empleada y reflexionar sobre el significado profundo y las implicaciones de lo descubierto. A continuación:

❖ Interpretación y Análisis de los Resultados en Contraste con el Marco Teórico

El marco teórico contextualiza la emigración española dentro de un periodo histórico marcado por la dictadura franquista, la crisis económica post-guerra civil, el aislamiento internacional inicial, la represión política y social y un modelo económico anacrónico y autárquico. Estas condiciones crearon un clima de miedo y sumisión y dejaron al país devastado, con infraestructuras destruidas y una población traumatizada. La recuperación económica fue lenta y penosa. El viraje económico de 1959 con el plan de Estabilización coincidió con el fenómeno migratorio masivo. El marco teórico describe la emigración como una respuesta a razones no solo económicas (desempleo, precariedad laboral, industria poco desarrollada, agricultura fragmentada) sino también sociales y culturales (falta de futuro, censura, control). Resultó ser una válvula de seguridad para el régimen ante el desempleo interno. Los países de destino, como Francia, Alemania y Suiza, requerían mano de obra barata y disciplinada para su reconstrucción y expansión posbélica, en un contexto internacional de recuperación europea y escasez de mano de obra.

Los resultados del estudio, aunque no detallan directamente las motivaciones iniciales de los entrevistados para emigrar, sí ofrecen atisbos que se alinean con este contexto teórico. Maricarmen menciona que la falta de acceso a una vivienda digna fue uno de los principales motivos para la emigración de su familia a Francia, lo que se enmarca perfectamente en la precariedad económica y las duras condiciones socioeconómicas descritas por la teoría. Los testimonios, al describir las condiciones de vida en los países de destino y compararlas con las de España, validan implícitamente las motivaciones económicas y de búsqueda de mejores condiciones que impulsaron la emigración masiva. La necesidad europea de mano de obra se ve reflejada en las experiencias laborales de Juan Pérez en Alemania, donde los trabajos más duros solían ser asignados a extranjeros, incluidos los españoles. Esto confirma la dinámica laboral jerárquica en los países de acogida descrita en la teoría.

Una dimensión crucial explorada en los resultados es la discriminación y los prejuicios enfrentados en los países de destino. Juan Pérez relata explícitamente cómo fue rechazado en una discoteca en Alemania bajo la sospecha de ser gitano debido a su apariencia física. Esta experiencia de exclusión basada en estereotipos y rasgos físicos se conecta directamente con el concepto teórico de que muchos emigrantes enfrentaron discriminación, invisibilidad social o exclusión en los países de acogida, lo que les llevó a desarrollar estrategias de supervivencia. La teoría señala que la adaptación de los emigrantes españoles en los países receptores no fue sencilla ni uniforme, enfrentando discriminación o marginación. El testimonio de Juan corrobora esta dificultad, aunque también muestra que no fue una experiencia universal o sistemática en todos los ámbitos (él no mencionó discriminación laboral, solo que los trabajos eran más duros). El cuestionario complementa esto al indicar que la mayoría de los participantes no sintieron discriminación, pero hubo un caso que sí experimentó exclusión en Bélgica. Esta diversidad de experiencias subraya que la discriminación fue una realidad compleja, pero no la única faceta de la vida en el extranjero, alineándose con la idea de que la asimilación cultural fue un proceso complejo lleno de tensiones, con resistencias y adaptaciones parciales. La existencia de espacios propios para socializar sin discriminación directa, como las discotecas y bares españoles que menciona Juan, ilustra una de esas estrategias de supervivencia y resistencia identitaria frente a la exclusión en ambientes locales.

El retorno migratorio es conceptualizado teóricamente como la fase final del proceso migratorio, una nueva etapa de toma de decisiones que pone en cuestión el carácter unidireccional de la migración. Los resultados confirman que el retorno es un fenómeno multifacético y no siempre un punto final simple. La teoría explora la percepción del retorno asociada tanto al éxito (logro de objetivos como ahorrar) como al fracaso ("fracasados", "migrantes por error", regresar "con las manos vacías" ante el escrutinio público). Aunque los resultados no se centran explícitamente en esta dicotomía éxito/fracaso en los términos de la teoría, el testimonio de una persona en el cuestionario que nunca llegó a adaptarse del todo en España y siente arrepentimiento por haber regresado resuena fuertemente con la idea del retorno percibido como un fracaso personal o un "migrante por error" cuyas expectativas no se cumplieron. En contraste, Maricarmen expresa sentirse muy orgullosa de tener dos culturas, lo que sugiere una experiencia de retorno vista como una culminación exitosa en términos de riqueza cultural y personal, a pesar de los desafíos.

Una de las principales dificultades del retorno, según la teoría, es la necesidad de una nueva adaptación a una sociedad que ha cambiado, mientras el propio emigrante también ha evolucionado. Esta doble transformación plantea retos que van más allá de lo económico. Los resultados del estudio validan y ejemplifican esta necesidad de readaptación de manera contundente. Los testimonios de Aurora, Juan Pérez y Maricarmen ilustran el fuerte contraste cultural y la sensación de desfase o "atraso" al regresar a España. Aurora percibe una obsolescencia tecnológica y administrativa en España frente a la eficiencia y digitalización de Reino Unido. Juan se impresionó por el nivel de desarrollo de Alemania, estimando que llevaba 20 o 30 años de ventaja a España en muchos aspectos (infraestructuras, cultura ciudadana, vestimenta, organización). Maricarmen destaca las diferencias en la administración pública y los derechos sociales en Francia frente a España (prestaciones automáticas vs. necesidad de solicitarlas). Estas percepciones de "atraso" o de ir "un poco para atrás" confirman la dificultad de readaptarse a una realidad que no ha evolucionado al mismo ritmo que las sociedades de acogida.

Este contraste cultural y la percepción de desfase se alinean con el concepto teórico de la interiorización de jerarquías culturales implícitas entre países europeos. La asociación de España con el "caos, informalidad o desorden" frente a países como Holanda o Suiza (orden, civismo, eficiencia) y la asociación con la "viveza, improvisación y carácter festivo" frente al rigor y disciplina de otros países se refleja en la mirada crítica que algunos retornados adquieren hacia aspectos de la cultura española percibidos como "atraso" o "desorganizados". Juan, por ejemplo, inicialmente pensaba "mira los catetos estos españoles", una percepción que sugiere una adopción subjetiva de esas jerarquías simbólicas que posicionan a España en un escalamiento inferior. La teoría señala que esta visión, asimilada por muchos retornados, puede llevar a reproducir inconscientemente estos estereotipos y ver con distancia o desprecio aspectos de la cultura española.

El proceso de readaptación va más allá de las percepciones externas; implica una reconfiguración personal y social, un lidiar con una nueva realidad social, política y cultural. El emigrante debe readaptar su personalidad, valores y comportamientos, lo que puede generar conflictos internos y externos. El retorno, en muchos casos, es un nuevo proceso de adaptación. Los resultados muestran que este proceso lleva tiempo. Solo una persona encuestada se sintió completamente adaptada desde el principio, mientras que la mayoría reconoció la necesidad de un periodo de ajuste. Esto se corresponde con las fases

de adaptación teóricas (rápida, progresiva, dificultad persistente), sugiriendo que la adaptación progresiva es la más común.

La edad emerge en los resultados como un factor crucial en la adaptación al retorno. Juan Pérez, quien regresó joven, encontró más facilidad para adaptarse, estudiar y hacer amigos, mientras que su madre, mayor, tuvo más dificultades. Maricarmen, aunque su adaptación no fue "fácil ni difícil", señala que a sus padres les costó más, especialmente a su madre. La teoría indica que el tiempo de ausencia influye directamente en la dificultad del retorno y que los adultos mayores, con hábitos más arraigados, encuentran mayores retos. La experiencia de Maricarmen también destaca el desafío del idioma y el pensamiento en la lengua del país de destino después de muchos años fuera, un obstáculo que se agrava con la edad y la duración de la estancia. Esta dificultad con el idioma se presenta teóricamente como una barrera para la integración completa incluso si se tiene empleo.

El marco teórico postula que la experiencia migratoria transforma al individuo y a las generaciones descendientes. El hijo del emigrante puede portar una doble cultura sin pertenecer plenamente a ninguna, lo que afecta su identidad. Los resultados del cuestionario ofrecen un ejemplo de esto: una mujer que salió siendo bebé y regresó adulta confiesa que su imagen de España estaba moldeada por los relatos familiares, lo que ilustra cómo la identidad y la percepción cultural pueden construirse más a partir de narrativas heredadas que de la experiencia directa para la segunda generación. La teoría también habla de la doble marginalidad al regresar, de no sentirse plenamente parte ni del país de acogida ni del de origen. El sentimiento de desconexión de algunos retornados y la frustración se relacionan con esta idea de una nueva transición cultural con expectativas no cumplidas. Maricarmen, al sentirse orgullosa de tener dos culturas en su cuerpo, ejemplifica la dualidad identitaria mencionada teóricamente.

El apoyo para el retorno es un tema abordado en la teoría, que lamenta la ausencia de políticas públicas específicas y un marco legal integral para una reinserción efectiva, lo que llevó a dificultades con servicios y reconocimiento de cualificaciones. Los resultados del estudio validan y amplifican dramáticamente esta falta de apoyo institucional al destacar el papel fundamental y crucial de las asociaciones dedicadas a la ayuda de emigrantes y retornados. Los testimonios muestran el agradecimiento hacia A.G.E.R. y describen los múltiples tipos de apoyo que brindan: tramitación de documentos, orientación legal, superación de barreras lingüísticas, inserción comunitaria, apoyo

psicosocial, acceso a servicios públicos, gestión de pensiones, recuperación lingüística. Aurora subraya que, sin este respaldo, muchos enfrentarían dificultades considerables. La experiencia de Maricarmen como socia temprana y voluntaria y la percepción de Juan de que A.G.E.R. es una "joya" única ponen de manifiesto la indispensabilidad de estas organizaciones. La valoración de la cercanía y empatía del personal asociativo, a menudo con experiencia migratoria propia, sugiere que llenan un vacío no solo burocrático sino también humano y emocional, que la teoría sugiere que no fue adecuadamente cubierto por las estructuras estatales. Su rol combate activamente el aislamiento, una dificultad potencial del retorno.

Finalmente, el impacto emocional del retorno es un hallazgo clave de los resultados que se relaciona con la necesidad teórica de readaptar la personalidad y lidiar con conflictos internos. La sensación de desconexión y la negociación constante entre identidades culturales descritas por Aurora y Maricarmen son manifestaciones de esa transformación interna y esa transición cultural que acompaña al regreso. El retorno, por tanto, es mucho más que un movimiento geográfico; es un proceso de transformación personal, cultural y emocional que redefine la identidad y la relación con el país de origen.

- Limitaciones del Estudio

A pesar de las valiosas ideas obtenidas, este estudio presenta ciertas limitaciones inherentes a la naturaleza de los datos recopilados y la metodología empleada, según se describen en las fuentes:

- Tamaño y representatividad de la muestra cualitativa: La investigación principal se basa en los relatos de vida de solo tres individuos (Juan, Aurora, Maricarmen). Aunque estos testimonios son profundos y ricos en matices, su número limitado restringe la generalización de los hallazgos a la totalidad de la población de emigrantes y retornados españoles. "Cada persona es un mundo", y tres experiencias, aunque ilustrativas, no pueden capturar la vasta diversidad del fenómeno migratorio.
- Carácter orientativo del cuestionario: El cuestionario, aunque amplió la participación y ofreció una mirada más plural, se describe como una herramienta orientativa y de apoyo fundamental que ayudó a dar forma a la mirada, pero no como el eje principal de análisis. El nivel de detalle presentado sobre las respuestas del cuestionario en la fuente es limitado; no se proporcionan datos

demográficos completos de todos los participantes y el número de encuestados es mínimo, por lo que no puede tenerse en cuenta como un

- Foco geográfico y temporal específico: El estudio se centra en la emigración a determinados países europeos (Alemania y Francia), aunque Aurora, una de las entrevistadas retornara de Reino Unido... durante un periodo específico (principalmente las décadas de los 60). Las experiencias pueden diferir significativamente para migrantes a otros destinos o en otras épocas, lo que limita la aplicabilidad de los hallazgos a otros contextos migratorios.
- Naturaleza retrospectiva de los relatos: Los hallazgos se basan en relatos de vida y respuestas a un cuestionario, lo que implica una naturaleza retrospectiva. Las percepciones y recuerdos de los retornados pueden estar influenciados por el tiempo transcurrido desde su retorno, la memoria selectiva o la interpretación actual de sus experiencias pasadas.
- Interpretación del investigador: La descripción del análisis del cuestionario ("me hizo preguntarme...", "puede querer decir...") indica que las respuestas fueron objeto de interpretación por parte del investigador. Si bien la interpretación es inherente al análisis cualitativo y a la discusión de resultados, es una limitación en el sentido de que las conclusiones presentadas son mediadas por la perspectiva del investigador sobre los datos.

A pesar de estas limitaciones, la combinación de relatos cualitativos ricos y un cuestionario complementario ha permitido obtener una comprensión valiosa y matizada de las experiencias de los retornados, especialmente en relación con los desafíos de la readaptación, la identidad y el papel del apoyo asociativo.

- Significado e Implicaciones de los Hallazgos

Los hallazgos de este estudio tienen un significado considerable y diversas implicaciones para la comprensión del fenómeno migratorio, para los propios retornados, para la sociedad de origen y para las organizaciones de apoyo.

El significado principal del estudio radica en que proporciona una visión humanizada y profunda del proceso de retorno, que a menudo recibe menos atención que la migración inicial. Al dar voz a las experiencias de los retornados, el estudio ilustra que el regreso no es un simple "paso atrás" o el fin de un viaje, sino una fase activa y compleja del ciclo migratorio, un nuevo proceso de adaptación lleno de desafíos prácticos, sociales,

culturales y emocionales. Los hallazgos confirman la pertinencia del marco teórico al demostrar cómo los conceptos de adaptación, asimilación, identidad dual y las dificultades prácticas se manifiestan en las vidas reales de los retornados. Subraya que la transformación generada por la migración es duradera y afecta tanto al individuo como a las generaciones descendientes.

Las implicaciones de estos hallazgos son múltiples:

- Para la comprensión del fenómeno migratorio: El estudio refuerza la idea de la migración como un proceso circular y multidimensional. Va más allá de las motivaciones económicas iniciales para destacar las transformaciones identitarias, las tensiones culturales y el impacto emocional tanto en el país de acogida como en el de origen. Demuestra que la percepción del retorno como éxito o fracaso es compleja y puede estar ligada a factores subjetivos y de adaptación, más allá del logro de objetivos económicos.
- Para los retornados: Los hallazgos ponen de relieve que el retorno puede ser un periodo de vulnerabilidad, marcado por la frustración ante expectativas no cumplidas, la sensación de desconexión o doble marginalidad, y dificultades prácticas como la readaptación laboral o la gestión burocrática. Implica una constante negociación identitaria y, en algunos casos, un arrepentimiento. Destaca la importancia de la edad como factor diferenciador en la capacidad de adaptación.
- Para la sociedad de origen (España): Los resultados sugieren que España, en el periodo de retorno estudiado, fue percibida por muchos como rezagada en ciertos aspectos (tecnología, burocracia, infraestructuras, administración pública), lo que se relaciona con el modelo económico anacrónico y el aislamiento previos. Sin embargo, también muestra que los retornados fueron agentes de modernización, trayendo consigo nuevas ideas, modas y conocimientos, lo que se alinea con la teoría de que traían riqueza cultural. Los hallazgos implican la necesidad de reconocer que la sociedad de origen también cambia y que no siempre es el lugar idéntico al que se dejó, lo que requiere comprensión y apoyo para la reintegración de quienes regresan. La persistencia de estereotipos culturales negativos interiorizados por algunos retornados también tiene implicaciones para la autoimagen nacional y la necesidad de abordar estas percepciones.
- Para los responsables políticos y las instituciones: Los resultados subrayan las consecuencias de la falta de políticas públicas integrales para el retorno. La

constatación de que los retornados enfrentan dificultades significativas (trámites, reconocimiento de cualificaciones, integración social) implica la urgencia de diseñar e implementar programas de apoyo efectivos que faciliten una reinserción digna y completa. El éxito parcial o la dificultad del retorno para muchos evidencian que la falta de soporte institucional refuerza la exclusión y frustración.

- Para las organizaciones de apoyo (como A.G.E.R.): Los hallazgos validan categóricamente el papel vital e irremplazable que juegan estas asociaciones. Su labor va más allá de la mera asistencia burocrática para ofrecer apoyo psicosocial, inserción comunitaria y un espacio de pertenencia, mitigando el aislamiento y la desconexión. Esto implica que el apoyo al retorno requiere un enfoque holístico que abarque aspectos prácticos, emocionales y sociales, y que las asociaciones, con su experiencia y empatía, son a menudo los actores mejor posicionados para proporcionarlo, especialmente ante la insuficiencia de recursos estatales. Su existencia y eficacia son cruciales para una reintegración exitosa.

En síntesis, la discusión de los resultados a la luz del marco teórico revela que la emigración y el retorno españoles del siglo XX fueron procesos complejos, profundamente arraigados en el contexto socio-histórico de España y Europa. Las experiencias de los retornados confirman gran parte de los desafíos conceptualizados en la teoría, especialmente en lo referente a la difícil readaptación cultural y personal, la percepción del país de origen tras la estancia en el extranjero, las tensiones identitarias y la crucial necesidad de apoyo para la reintegración. Los hallazgos resaltan que el impacto de la migración perdura mucho después del regreso, reconfigurando la vida de los individuos y sus familias, y subrayan la indispensable labor de las asociaciones ante la carencia de políticas públicas adecuadas. Comprender estas dimensiones es fundamental para abordar el fenómeno migratorio en su totalidad y para apoyar a quienes, tras años lejos de su tierra, emprenden el viaje de vuelta.

8. Conclusiones

Esta investigación nació con el propósito de entender por qué tantas personas que regresan a España tras haber vivido entre 20 y 30 años en países como Francia o Alemania encuentran tantas dificultades para volver a sentirse parte de la cultura española. En algunos casos, incluso llegan a rechazarla o a distanciarse de ella. A partir de entrevistas

semiestructuradas, observación participante y un cuestionario complementario, junto con un marco teórico basado en estudios sobre migraciones de retorno y asimilación cultural, hemos podido identificar varios factores que explican este fenómeno.

Una de las primeras cosas que salta a la vista es cómo una larga experiencia migratoria transforma profundamente la identidad de quien la vive. Pasar décadas en otro país, especialmente si la emigración comenzó en la infancia o juventud, supone integrar costumbres, valores y formas de ver el mundo diferente a las del país de origen. Así, al regresar, muchas personas no solo se encuentran con una España que ya no reconocen, sino que también miran con ojos nuevos algunos aspectos tradicionales, con los que ahora chocan. Esta transformación, tanto personal como social, hace que el regreso no siempre se viva como un "retorno al hogar", sino como un momento de ruptura o desconexión.

Uno de los aspectos que más se repite en los relatos es la comparación constante entre los países donde vivieron y la España a la que regresan. La percepción de que aquí las cosas funcionan "peor", desde la burocracia hasta la tecnología o incluso los hábitos cotidianos, genera un sentimiento de frustración en muchos retornados. Aurora, Juan Pérez y Maricarmen, por ejemplo, hablan de esa sensación de retroceso que sienten al enfrentarse a una realidad que perciben menos eficiente o desarrollada que la que dejaron atrás.

La edad también influye significativamente en cómo se vive el retorno. Las personas que regresan siendo jóvenes suelen tener mayor capacidad de adaptación. En cambio, quienes vuelven tras haber construido gran parte de su vida adulta en otro país encuentran más barreras. Estas dificultades van desde lo laboral o lo lingüístico hasta aspectos más emocionales, como el duelo por la pérdida de una rutina o un nivel de vida al que estaban acostumbrados. En este sentido, volver no es simplemente cambiar de país: es reconstruir la propia identidad, un proceso que puede ser largo y, en ocasiones, doloroso.

En este camino de retorno, las asociaciones que trabajan con emigrantes y retornados juegan un papel fundamental. La Asociación Granadina de Emigrantes y Retornados (A.G.E.R.), eje de este estudio, es un claro ejemplo de ello. Más allá de facilitar trámites administrativos o gestionar pensiones, estas entidades ofrecen algo aún más valioso: acompañamiento, contención emocional, redes de apoyo y espacios donde sentirse comprendido. Muchos testimonios muestran un profundo agradecimiento hacia estas organizaciones, que logran llenar vacíos que las instituciones públicas han dejado por mucho tiempo sin atender.

Es importante señalar que regresar no siempre implica fracasar. Para muchas personas, volver a España representa la culminación de una trayectoria migratoria exitosa, con logros personales, familiares o económicos. Pero incluso en estos casos, el choque cultural sigue presente. Haber vivido tantos años fuera transforma profundamente, y eso se nota en la manera en que se relacionan con su país natal. Ya no se sienten del todo "de aquí", pero tampoco "de allá". Han construido una identidad que bebe de ambos mundos, híbrida, compleja, y que a veces no encaja en categorías tradicionales.

Por todo esto, es urgente que se desarrollen políticas públicas que reconozcan la especificidad del retorno dentro del ciclo migratorio. Hoy, gran parte de la responsabilidad recae en asociaciones civiles, que hacen un trabajo valiosísimo, pero que no pueden sustituir la labor del Estado. Se necesitan estrategias que tengan en cuenta la diversidad de los retornados, sus necesidades concretas y el impacto emocional del regreso. Solo así podremos garantizar una reintegración respetuosa y digna.

En definitiva, regresar no es solo volver a casa. Es empezar de nuevo, en un lugar que ha cambiado, con una persona que también ha cambiado. Las historias recogidas en esta investigación muestran que los retornados no son simplemente quienes "vuelven", sino quienes traen consigo una riqueza de experiencias, conocimientos y miradas que pueden enriquecer profundamente a la sociedad que los acoge. Entender y acompañar estos procesos es clave para construir comunidades más abiertas, empáticas y conscientes de lo que significa vivir y volver entre dos mundos.

Citando a Alberto Capote Lama tutor de este trabajo, en una de sus investigaciones llevadas a cabo *"Las circunstancias de tipo personal y social que acompañan a la decisión de retornar son muy variadas. Si bien la familia en España no ejerce una influencia directa a la hora de tomar la decisión, no deja de ser otro elemento relevante, como en el caso de tener padres y madres mayores. Es decir, el ciclo de vida y en particular la vejez de sus progenitores es un elemento relevante en la toma de decisión"*, (Capote, 2024) con esto solo pretendo demostrar que no son uno ni dos los móviles de un proceso tan complejo y costoso como la migración. La gente a menudo especula, y dicta a su antojo, pero es relevante no perder ese punto de vista empático, nos encontramos en la era de la globalización, hoy en día todo está globalizado, la emigración siempre ha existido y por ende siempre existirá y no debería ser criminalizado ni mucho menos penalizado, que una persona emigre por necesidad o gusto, al final en el mundo cabemos todos, estemos donde estemos.

9. Anexos

Anexo 1: Guion de las entrevistas a miembros de la asociación

¿Cómo conoció usted la asociación y en qué parte del proceso migratorio se encontraba, es decir, iba a emigrar o se encontraba en el país de destino y quería regresar?

- ¿Cuáles fueron las necesidades que le llevaron a buscar apoyo de la asociación en un primer momento, y cómo describiría el proceso que lo llevó a formalizar su vinculación como miembro activo de la misma?

- Si me gustaría saber cómo ha experimentado su propio crecimiento dentro de la asociación, es decir, en qué momento decide involucrarse más profundamente en las actividades y ayudas que ofrece la asociación...

- En la memoria de la asociación, se destaca que esta se mantiene gracias a las cuotas de los socios y a subvenciones de entidades privadas y administraciones públicas, ¿De qué entidades privadas y administraciones públicas se trata, si puede citar alguna? (¿Profesor, esta pregunta me surge tras leer la memoria de nuevo, por si me surgían nuevas preguntas, una de ellas es esta, pero no quiero sonar entrometida ni nada por el estilo, si usted la ve bien la dejo si no la borro?)

- Por lo que he visto en la memoria de la asociación, hace años trabajaron con trabajadores sociales de la provincia, donde juntos decidieron llevar a cabo una labor divulgativa ¿Cómo surge la decisión de acercar progresivamente sus servicios a las comunidades rurales?

- Además de facilitar el acceso a sus servicios, ¿cree que esta iniciativa de aproximarse a los pueblos también habrá contribuido a dar mayor visibilidad a la asociación y a ser más reconocida en las comunidades rurales?

- ¿Qué labor desempeñan en los pueblos cuando los visitan, meramente informativa o también se desplazan para ofrecer servicios, aunque sea de forma más limitada que en la sede central de la asociación que sí funciona como la sede principal y operativa donde acontece toda actividad?

- ¿Desde qué año aproximadamente se tomó la decisión de implementar esta estrategia de divulgación y proximidad con los pueblos?

- Además, ¿en su tiempo notaron un incremento significativo en el número de personas que se han acercado a la asociación, ya sea para solicitar apoyo, informarse aún más sobre la asociación o incluso integrarse como miembros activos?

- La casa del emigrante como ustedes se refiere al local contiguo a la asociación ¿podría considerarse como un punto de encuentro de la asociación? No sólo como espacio físico sino también como un punto de encuentro simbólico que fomenta el intercambio de experiencias, la creación de redes de apoyo y el fortalecimiento de vínculos entre voluntarios emigrantes, retornados y de la comunidad en general.

- En 2011, citan en las memorias que la asociación decide ampliar su ámbito de actuación para incluir el apoyo a jóvenes y personas desempleadas en la gestión de su demanda de empleo en el exterior ¿Cómo surge esta iniciativa?

- Al estar integradas en la Federación Española y Andaluza de Emigrantes y Retornados (FEAER y FAER) ¿Cómo se estructura la colaboración o el trabajo con estas federaciones?

- Para aclarar un poco los datos estadísticos y poder completar de forma más precisa la información que se incluirá en la memoria 2023, he observado que en su página web se menciona que la asociación cuenta con un total de 23.279 personas asociadas. Sin embargo, desvelan que durante el año 2023 se incorporaron 281 nuevas personas, pero el número total no aumentó debido a las bajas ocasionadas por fallecimientos durante la pandemia, que dejaron vacantes esas plazas. En esa línea, ¿podría confirmar si a lo largo del año 2024 y hasta este mes de abril de 2025, el número de personas asociadas se ha mantenido estable, aumentado o disminuido? Esto me ayudaría a entender mejor cómo está evolucionando la dinámica de crecimiento o consolidación de la asociación en los últimos años, ya

que según el gráfico que facilitan en la memoria, desde los inicios la asociación ha ido incrementando desde el 89 al 23 excepto en el 2022.

- Observando que el 46% de las personas asociadas son mujeres y el 54% son hombres ¿podría esta diferencia estar relacionada con patrones históricos de migración, en los que tradicionalmente partieron más hombres que mujeres hacia el extranjero durante las décadas pasadas?

- ¿Coincide con esta interpretación o considera que puedan existir otros factores que puedan explicar esta diferencia entre hombres y mujeres dentro de la asociación?
- La mayoría de los retornados que forman parte de esta asociación provienen de Alemania, y me pregunto si esto se debe a que, en las décadas pasadas, Alemania era uno de los países más predilectos para emigrar, probablemente por la mayor demanda de mano de obra que existía en ese momento supongo, y en el caso de Francia según las fuentes también era uno de los países predilectos, ¿conoce muchas personas que emigraron a Francia?
- Muchos de los que se encuentran actualmente en la asociación son emigrantes de 2ª generación ya que sus padres son los que decidieron emigrar, o también ha encontrado dentro de la asociación emigrantes de 1ª generación, ¿pertenecientes a la década de los años 50 y 60?
- Además de los programas de formación lingüística, el acompañamiento en el viaje, el contacto con empresarios, los trabajos de mediación y los proyectos como el programa Diakoneo o el voluntariado social europeo, ¿qué otras acciones cotidianas consideran fundamentales en el quehacer de la asociación para apoyar a emigrantes y retornados?
- Teniendo en cuenta el objetivo principal con el que fue fundada la asociación, ¿cree usted que en la actualidad se mantiene ese mismo espíritu o propósito? Además, con el paso de los años, ¿ha habido algún tipo de objetivo innovador o iniciativa que considere usted que haya marcado un cambio significativo en la manera de trabajar en la asociación?
- Además de los viajes a Algarrobo Costa, donde se celebra la fiesta alemana de la cerveza, ¿qué otros tipos de actividades similares se organizan dentro de la asociación? ¿Cuál es el propósito principal de estas iniciativas y quiénes son los responsables de organizarlas?
- En el caso del departamento de Alemania, observando los datos, se aprecia que hay una mayor demanda de hombres solicitantes de retorno en comparación con las mujeres. ¿A qué cree que se debe esta diferencia en los casos de solicitud de retorno?
- En el caso de Francia hay un esquema relativo a la viudedad, la jubilación, y todos los casos llevados a cabo, pero no hay ninguno relativo al retorno ¿Esto a que se debe? Ya que junto con Alemania son los dos países que recibieron mayor número de emigrantes españoles, de hecho, según fuentes del Ministerio Español de Trabajo, Francia recibió

31031 emigrantes tanto de temporada como de permanencia, por ello me resulta extraño que no hayan tramitado ningún caso de retorno durante todos estos años en los que la asociación ha permanecido activa desde su fundación.

- La estatua del emigrante parece haber sido un gran logro y un homenaje al colectivo, marcando un antes y un después en la visibilidad de su labor. Además de este monumento, la asociación ha recibido importantes reconocimientos, como la Bandera de Andalucía en 1966, la Cruz de Plata de la Orden Civil de Solidaridad Social entregada por la Reina Sofía, o la Medalla de Honor de la Emigración en 2001. ¿Cree que estos hitos han reforzado la labor social y ciudadana de la asociación?

- En el año 2008, la asociación recibió el Premio Gorrión otorgado por la Asociación de Vecinos Zaidín Vergeles, y a lo largo de los años han sido galardonados con muchos otros reconocimientos. Supongo que estos premios suponen un antes y un después, además de ser una motivación para seguir creciendo y ampliando su labor en todos los ámbitos. Si tuvieran que destacar uno de estos premios como especialmente significativo, como un verdadero punto de inflexión en la trayectoria de la asociación, ¿cuál sería y por qué?

Anexo 2: Guion de las entrevistas a personas retornadas

- ¿Cuáles fueron las principales razones que los llevaron a emigrar en los años 60?
- ¿Hasta qué punto influyó la situación política de España en aquella época, para marcharse?
- ¿Cómo era la vida en Granada antes de emigrar?
- ¿Qué dificultades encontraban aquí en aquella época?
- ¿Qué papel jugaron los altos impuestos y la precariedad económica en su decisión de marcharse o en la de sus padres?
- ¿La familia, amigos, y personas de su alrededor como se tomaron la decisión de emigrar?
- ¿A qué país emigraron y por qué? ¿Disponían de contrato de trabajo en el extranjero antes de partir?
- ¿Cómo recuerda el recibimiento por parte de la población natal en el país de destino? ¿Sufrieron algún tipo de discriminación por ser españoles?
- ¿Qué tipo de discriminación recuerda?
- ¿Qué tipos de trabajo encontraron y en qué condiciones laborales?
- ¿Cómo vivieron la adaptación al país de destino?
- ¿Manténían el contacto con otros emigrantes españoles?

- Las relaciones con la población local ¿Cómo se desarrollaban y desenvolvían?
- ¿Fue difícil para usted y su familia, mantener las costumbres y creencias en el extranjero?
- ¿Qué los motivó a regresar a Granada después de tantos años?
- ¿Cómo fue el proceso de retorno? ¿Enfrentaron dificultades legales, económicas o sociales?
- ¿Qué papel cree que juegan asociaciones como A.G.E.R. en el proceso de retorno y acompañamiento de las personas?

Anexo 3: Este apartado pretende explicitar cómo se ha realizado la investigación que presentamos, a través de todo un conjunto de preguntas, que nos pueden ayudar a comprender la realidad que venimos estudiando desde hace tiempo, por lo que destacaré de las tres entrevistas realizadas en el trabajo de campo, las preguntas y por ende las respuestas más destacables de cada una de ellas.

1. Entrevista A. S. (Mujer retornada de Reino Unido) (Trabaja y es voluntaria en la asociación A.G.E.R)
 - Usted que trabaja en la asociación estará más acostumbrada a ver los problemas más generales que tienen las personas que retornan ¿Cuál consideraría usted que es uno de esos problemas?

Yo, para mí, la burocracia española por dios. Yo llegue, de hecho, hace poco que me he venido hace apenas tres meses, me vine a finales de año, yo he estado en Londres 12 años no he estado como mucha gente que a lo mejor se ha tirado toda su vida y yo cuando llegue no podía hacer ni la transferencia del coche, ósea te encuentras sin médico y yo seguía teniendo el mismo domicilio que tenía antes, la misma cuenta que tenía antes, que yo no había hecho ningún cambio, no es que la burocracia española es horrible, yo si no llego a venir a este centro, vamos por eso estoy de voluntaria trabajando porque me pareció la salvación vaya.

Hombre, y luego el tema de todo lo que se arreglaba... Yo todavía no estoy jubilada y nada de eso, pero claro, tienes que arreglar los papeles para venirte aquí. Yo no he tenido problema con el idioma, lo mío lo he arreglado porque además con Inglaterra es muy fácil, lo haces todo online y no tienes ningún problema. El problema mayor que tiene la gente que viene aquí es que se fueron en los años 60, 70... Entonces, claro, yo el idioma, mucha gente que no lo controla, sabes lo que te digo, y claro, cuando te llegan las cartas en alemán o en francés... que es la mayoría de la gente que atendemos, pues le cuesta

mucho. Entonces yo pienso que claro la documentación te ayuda en el idioma del país, originario. Y, por ejemplo, no lo sé exactamente, pero Alemania te está, bueno y Francia igual, te están mandando cartas varias al año, te mandan varias.

- Además, otro tipo de problemas, que usted considere relevantes...

Aquí, hombre, es verdad que te encuentras es un mundo muy diferente porque, digamos que vuelves un poco para atrás, ya no te encuentras lo que te has dejado, también es verdad. Y es verdad que cuando ya has visto otro mundo y llegas aquí dices tú... Yo me acuerdo que en mis tiempos decían Marruecos empieza en los Pirineos. A mí me sentaba eso fatal. Pero yo sigo viendo que todavía nos quedan años, luz. Porque ya te digo que yo no he tenido que hacer nada para arreglar mis papeles de allí, o sea, todo online. Y aquí llegas y.... madre mía de mi alma, o sea... Tú mira el montón de papel físico que manejamos aquí, nada más que el papel que hay que destruir y yo digo, todavía no hemos dado cuenta que estamos en la era de... ¿sabes? Entonces de esas cosas, como esas pues muchas, en el sentido de que normalmente vienes de un país europeo que está un poquito más avanzado que estamos aquí todavía, no.

- ¿Cuáles fueron los motivos que la impulsaron para retornar?

Yo me vine porque a raíz de la crisis y el tema coronavirus, en Londres se dispararon los precios. si aquí se dispararon, imagínate cómo se dispararon allí. Allí yo pagaba por un apartamento del tiempo de los romanos, como yo digo, o sea, pagaba 2.000 libras. Estamos hablando de más de 2.000 euros. Entonces, claro, los sueldos en Londres están bien, pero había que trabajar 11 horas, sabes lo que te digo.

- ¿Qué problemas sociales se encontró cuando emigró?

Hombre, allí el idioma, yo me fui diciendo hello. Entonces, el idioma, porque yo no sabía hablar inglés. Yo en mis tiempos, que yo ya soy muy mayor, las chicas estudiábamos francés. Entonces yo no tenía ni idea de inglés. Pero bueno, acabas aprendiendo de todo. Es un país donde no te piden el idioma para trabajar. O sea que eso es una gran ventaja. Pero claro, no te está esperando la alfombra roja. Tienes que empezar... sí, como hay mucho trabajo... Yo en el primero estuve dos meses, en el siguiente estuve seis meses... O sea, es muy fácil cambiarse. Bueno, muy fácil. Te lo tienes que currar, pero como hay te puedes cambiar. Y, hombre... El tema de que, claro, no tenemos las mismas costumbres,

no es otro mundo diferente... El clima es horrible. Mira que yo soy del norte, pero chiquilla, ni con esas. Uf, no. Y ya está, pero bueno... la... está carísimo.

Pues eso que... es que bueno, que te vas, te sales de tu zona de confort a ver, te vas a la aventura como yo digo, ¿no? pero bueno, yo en mi caso, yo estuve tres días sin trabajar y yo no sabía decir ni hello, la verdad que sí, ahora también es verdad que tuve que decir sí a todas las condiciones que nos pusieron por eso duré dos meses, ¿sabes? porque claro, una vez que ya puedes moverte, pues te cambias y tal pero sí, el tema es ese luego por ejemplo, cuando yo llegué claro, en Inglaterra todo ya tenía la libra aunque el sueldo era más pequeño, pero estaba muy bien el cambio, sea, cada tres meses tenías un sobresueldo al cambio. Ahora ya es que claro, la libra está casi igual que el euro, varía muy poquito, entonces claro, entre lo que han subido las cosas y el cambio ya no merecía la pena porque allí se trabajan muchas horas. sea, allí los trabajos de 11, 12 horas, trabajar sábado, domingo, noche, día, eso allí todo es legal. ¿Sabes lo que te digo? No es como aquí que son 40 horas. Allí las 11, 12 horas se trabajan y cuando tu posición es más alta, más se trabaja, eso te lo aseguro. Entonces pues claro, normalmente cuando se sale de España se trabaja mucho más que en España, muchísimo más.

- Este tipo de asociaciones, ¿cree entonces que desarrollan una labor importante en el acompañamiento de las personas retornadas?

Es que es lo único que cuando llegas aquí porque mira yo cuando yo me planteé que me venía aquí me lo planteé hace un año, semana antes yo dije me vuelvo y me volví a finales de año yo hice un webinar con el consulado porque yo me tuve que escribir allí en el consulado me tuve que empadronar en el consulado porque yo aquí vivía sola y cuando llegaba me encontraba una citación de los municipales y decía esto que es y ellos que me llamaban para las mesas electorales entonces una de las veces que fui al ayuntamiento me dijeron no esto es ilegal te tienes que empadronar allí totalmente. Lo que te quiero decir que cuando me vine, me hice un webinar con el consulado para ver cómo afectaba el veredicto, mayormente no me enteré de nada. Luego, hay solamente una oficina de emigrantes retornados que está en Madrid. Yo llamé a esa oficina, montones de veces. No te dan información porque te empiezan... que las leyes cambian, que sí, pero bueno, por ejemplo, por Inglaterra, en el tema de... este tema de venirte, de jubilarte, de los años... Eso está igual, pero cambio para otras cosas, pero no para eso. tema. Que de allí te derivan a las oficinas de empleo de cada sitio. Cuando ya por fin me dan a mí la cita en la oficina de empleo, bueno, pues no te tienes que ir al Ayuntamiento, empadronarte, registrarte,

como tenemos dos oficinas, la que depende de la Junta Andalucía, la que depende de Madrid. Cuando yo ya llegué a la que depende de Madrid, o sea, lo que es el SAE, lo otro es el SETE, mira, no me pidieron ni el DNI. El hombre miró y me dice, ¿a esto te trabajamos en España?

No sé qué digo, no miro usted, esperando por el 1, que es la famosa vía laboral que queda, cuando viene de afuera. Pero es que el hombre no me pidió ni el de ley. Se fue a la mesa del lado y le dice, ¿qué acuerdo tenemos con Inglaterra? O sea, ¿qué? Ni ellos saben cómo están los acuerdos. Total, que yo estaba desesperada en llamar a Madrid. Señora, ¿se les pasa el plazo? Digo, ¿pero qué plazo? Si yo voy a la oficina de empleo, me dicen que me tiene que llegar el 1. No, no, pero usted tiene que hacer los papeles, como que está ya en España, luego si el 1 llega más tarde, en fin, estas cosas que pasan en España que no pasan en más sitios. Total, que yo nada de las veces que llegué al ayuntamiento porque tenía que arreglar varias cosas y me dice la chica ¿Qué te pasa? ¿Que tienes mala cara? Digo que me voy a volver loca con los papeles y me dice ¿Tú has ido a la asociación? Digo pues no, porque dio la casualidad que yo había mandado dos correos electrónicos desde allí, yo me miré todo esto y dio la casualidad que era agosto, que estaba cerrado, total que no, pero mira, cuando vine en Semana Santa vine porque tenía que renovarme el DNI y yo sabía que me haría falta a la vuelta. Pregunté en la policía, digo mira, la oficina de inmigrantes ha retornado. No me sabía decir nada. Que se supone que en la policía tienen una oficina de inmigrantes. No retornados, sino de los que vienen a la calle. El único que me dijo la policía es, ¿estás segura que se quiere venir? Pues sí, estoy segura. Digo, ¿por qué me...? Oye, es yo no me vendría. Claro, porque habrá ido de turismo. Dice, no, yo estuve allí unos meses. Digo, ¿por qué te viniste? Dice, por el clima. Por eso no venimos a los demás también. Total, que te quiero decir que información no te dan en ningún sitio. Y yo he tocado a las ventanas que me he encontrado.

Cuando ya llegué aquí, por fin me dijeron, no, mira, haz esto, lo otro, tienes derecho a esto, tienes derecho a lo otro. O sea, horrible, de verdad, horrible. Y bueno, para el médico, yo no sé, le he montón de consultas telefónicas que hice y al final me dicen que tengo que ir a firmar un papel porque seguía sin médico. Y digo, pero bueno, no lo puedo hacer online. No, no, tiene que usar físicamente. Tuve que ir a las 7 de la mañana a hacer cola en la calle. O sea, tercer mundista del todo. Vamos, yo allí tengo una segunda residencia y yo no he ido a ninguna ventanilla nunca. Yo allí me sacaba mi carnet de

conducir inglés, yo no he ido a ningún sitio, todo lo haces por correo, todo lo mando. O sea, eso sí, cuando llegas a España se te los encuentras y...

2. Entrevista J.P. (Hombre retornado de Alemania)

- ¿Usted a qué edad emigro?

La primera vez que fui a Alemania tenía 14 años. Fui de vacaciones. La primera vez fui de vacaciones. En el 68. Estaban ahí mis padres, nosotros nos dejaron aquí en el colegio, en un internado, en el Sacromonte. Bueno, nos fuimos en el 66 a Sacromonte y después nos pasamos, tuvimos ahí dos años, nos pasamos a la Ave María y en la Ave María estuvimos hasta el 60, que en el 69 ya me fui definitivamente a Alemania. Allí hice el Superior y me vine en el 74.

- ¿Cuáles fueron los motivos que movieron a sus padres a emigrar a Alemania?

Lo que todo el mundo. Mejorar el nivel de vida. En España en esa época, mi padre se fue en 1963, Alemania, abrieron la frontera y todo el mundo se fue, una a Francia, otra a Alemania, otra a Cataluña. Porque no había trabajo, ni se ganaba. Y allí se hizo capital.

- Y supongo que sería más fácil emigrar con un contrato de trabajo que sobre todo por parte de Alemania.

Claro, mis padres cuando estaban allí también se llevaban a mis tíos. Estuvieron todos allí y se los llevó mi padre. Iban todos con contrato porque lo necesitaban. Mira en mi pueblo los necesitaban muchos entonces tanto gente como mi padre les consiguieron trabajo a los que necesitaban. Estaban allí y se iban llevando a la familia. Uno se llevaba al cuñado, el otro se llevaba al hermano, el otro se llevaba al vecino. Y allí nos fuimos juntando allí, na más que granadinos.

- Ha dicho que no era fácil salir anteriormente, ¿Por qué?

En los años 60 no podía salir, aquí en los tiempos de Franco, entonces Franco según he oído yo dio la libertad para que cada uno se fuera al país que quisiera. Unos se fueron para América, otros para Europa, otros para Inglaterra.

Lo que pasa es que yo necesitaba mi pasaporte y mi pasaporte no te lo hacía. Tan fácilmente. Entonces dio la libertad para que las personas pudieran irse del país.

Entonces, al extranjero no se iba mucha gente. Pero a Cataluña sí se fueron una gran cantidad de personas. Mi familia está toda entera en Barcelona. Por tía, por parte de mi madre y por parte de mi padre. Menos una tía que tengo en Madrid y otra tía que tenía en Francia, en Toulouse. Se casó y se fue allí ha estado ahí toda la vida.

- ¿Cómo era la vida en Granada, antes de usted emigrar, pero cuando sus padres ya se encontraban en Alemania?

La vida en Granada, porque estaba en el internado. Cuando salías, tu padre te lo habrá contado si dices que él estaba allí interno. Pues salías a las cuatro o las cinco cuando comías, te daban el tiempo libre. Entonces te venías a Granada, a ver, a el cine, te venía al cine, o te venía a pasear y a comer un helado, o a comer... A mí me encantaban los pasteles, en la calle Goya había una pastelería, que teníamos el cine Goya y la pastelería, primero los pasteles que eran unos pasteles como un amano no como los que hacen ahora, y después a las seis de la tarde ya nos íbamos para empezar los estudios y nos tirábamos antes de la cena dos o tres horas de estudio y luego por la mañana las clases, recreo, comida, bueno desayuno, la comida...

- Supongo que una de las mayores dificultades que encontró usted antes de emigrar, fue verse aquí solo en el internado, ¿Algún familiar se encargaba de ustedes, durante la ausencia de sus padres en el país?

Bueno, estábamos en el internado, los dos primeros años, no, los tres primeros años de esta, cuando estaban las vacaciones, entonces estaba mi abuela y un tío mío que fue el último que se fue a Barcelona, entonces las vacaciones nos íbamos con mi abuela y con mi tío. Luego, cuando ya se fueron a Barcelona, fue cuando nosotros en el 68, nos fuimos con mis padres a Alemania.

- Sus padres supongo que lo comentarían en su tiempo, ¿Cómo hablan del recibimiento de los alemanes cuando llegaron a Alemania?

A mi padre lo volvieron tres veces a la frontera con el sello, que entonces era el “retua”, que decía el sello negro. Y a la tercera, a la cuarta, ya le hicieron un contrato, y pues qué pasa, pues como aquí cuando vienen los extranjeros y no tienen papeles, lo mandan a su casa y ya está. Pero nosotros cuando emigramos muy bien nos tiramos allí. Mi hermano y yo, seis años, con mis padres, con nuestro trabajo y todo y cuando ya éramos grandecillos salíamos a las discotecas, que entonces había discotecas de españoles,

discotecas de alemanes... Y cuando terminé el bachiller me vine y muy bien, yo no tengo queja de Alemania, hombre los primeros años no conoces a nadie, y el idioma no lo conoces, pero después una vez que te habitúas, te acostumbras a estar allí y muy bien.

- Vale, por lo que he leído, en entrevistas a personas e información recopilada de aquellos tiempos. He leído bastantes relatos de personas que afirman que sufrieron discriminación por parte de los alemanes o que el trabajo más duro era para los españoles.

Depende, hombre eso siempre el trabajo más duro era para los españoles, para los extranjeros, porque había poco alemanes, ten en cuenta que la segunda guerra mundial había terminado en el 45, hombres había muy poquillos y por eso había tanta demanda en Alemania, y había de todos los países de Europa, y claro los trabajos más duros, lógicamente eran para los extranjeros, entre los que estaban los españoles. Lo mismo que aquí cuando viene un extranjero, le das el trabajo más duro, mira quien recoge la fruta mismamente.

- ¿Y discriminación no han sentido ustedes entonces?

Bueno yo sí. Yo si tuve discriminación en una discoteca, no me dejaban entrar porque decían que no querían gitanos, Sin embargo, mi hermano que es rubio, bueno mis hermanos, porque nosotros somos tres dos hermanos y una hermana rubia y una hermana y yo más morenos, le parecíamos más a mi madre, y cuando fui a la discoteca, decían que no querían gitanos. A mí me daba igual, fui una vez no me dejaban entrar y ya no volví a ir más.

Si había un montón de discotecas españoles, y bares españoles y en los pueblos a 8 o 10 km tenías lo mismo. Además, teníamos una asociación allí, A.C.J. (Asociación cultural juvenil). La fundamos allí nosotros en el bachiller, los que estábamos estudiando el bachiller. Y formábamos nuestros grupos de baile, hacíamos baile, celebrábamos el carnaval, nos íbamos a la piscina o hacíamos excursiones con la asociación, por lo que tampoco he tenido yo mucho contacto con los alemanes, he tenido contacto con los alemanes cercanos, los que vivían alrededor, por el trabajo.

- ¿Y las condiciones laborales en el trabajo eran buenas?

Yo no he tenido queja. Tenía buen sueldo. Y acostumbrado a como estaba España, que era el campo, aquí lo único que había era la Puleva y las cervezas alhambra.

Franco tenía desestructurada la agricultura, y el capital medio medio, pero los pueblos de la alpujarra de la costa, eso era de sol a sol el campo, por eso cuando la gente vio la puerta abierta pues se fue todo el mundo y dejaron el campo. Y más que aquí no ganaban nada y cuando llegaba final de mes, venían la divisas pa ca, y Franco contento venga divisas para España.

- ¿Y la adaptación cultural y demás, cómo la vivieron allí?

Allí. Pues ya te he dicho, que yo la cultura, es que hemos estado, como teníamos la asociación, que hemos vivido más en ambiente español que alemán. Hombre, también nos juntamos con la asociación, nos juntamos con otra asociación que era alemana que le decían los yusos. Y hacíamos nuestro cine fórum, nuestras charlas, nuestras reuniones, pero en plan cultural.

- ¿Y notó diferencias cuando regresó de Alemania con respecto a España?

Hombre claro que ha habido diferencias, Alemania ahora no lo sé, pero en aquel tiempo le llevaba una ventaja de 20 0 30 años de ventaja a España en todo, porque yo cuando me fui allí y vi lo que había, el adelanto, en la forma de vestir, luego cuando yo llegaba pensaba mira los catetos estos españoles, luego cuando regresé del todo, la gente si iba vistiendo mejor, las mujeres, las granadinas se habían modernizado. Pero eso al final fue, porque de tanta gente irse, cuando regresaban traían la ropa y todo y por eso se modernizaron.

Además, cuando la gente volvió se construyeron y la gente se compró muchos pisos, aquí, muchos bares, venia la gente con dinero y se compraba el bajo y el piso, vivían en el piso y en la bajo montaban la tienda, el bar o lo que ellos vieran. Y entonces Granada empezó a modernizarse, pero con dinero extranjero. Con dinero de Alemania, Francia, Holanda que también había mucha gente, también Suiza.

- Y ¿sus padres retornaron con usted?

Mis padres por desgracia. Yo me vine en el 74, mis padres se vinieron del todo en el 75. pero en el camino se mató mi padre, bueno lo mató un coche. Bueno, vinieron y dejaron a mi familia y después volvió el a Alemania, a traerse todo, porque teníamos allí la casa montada y a traérselo to y a la vuelta lo atropello un coche en Madrid con 47 años.

Lo siento, por lo de su padre, ¿Y qué los motivó a regresar a Granada?

Nos motivó, que ya estábamos todos en edad de casarnos y mi padre dijo nos vamos que como nos casemos allí, no volvemos. Que yo conozco mucha gente que se quedó allí porque sus hijos se casaron y tienen a los nietos allí y todo y no vuelves y mi padre no quería eso. Entonces mi padre compro una finca en mi pueblo, pero por desgracia si pudo verlo, pero no disfrutarlo. Y ya mis hermanos, mi mujer y yo, sin saber nada de agricultura ni nada, nos pusimos a trabajar y hasta ahora que todavía lo tenemos.

- El retorno lo calificaría como sencillo le costó volver...

A mí me costó menos, yo vine y me puse a estudiar y al ser más joven, haces amigos rápido en el colegio y eso, mi madre en cambio le costó más. También tenía la condición de que tenía que hacer la mili, para que me dieran una beca para estudiar.

Yo me vine y fui a Dusseldorf a pedir la prórroga para la mili, para poder seguir estudiando y no ir a la mili, porque el año que me vine yo si hice cou sin problemas, pero al final me tenía que ir a hacer la mili, entonces fui Dusseldorf a pedir la prórroga y me dicen cuando te vas y le digo el día 1 de noviembre entonces me dijeron te da tiempo a ir al gobierno civil, pedir la prórroga y quitarnos el papeleo. Entonces llegue e a otro día de llegar, me fui al gobierno civil y se había cumplido el plazo, entonces tuve que ir a la mili, que mi intención era pedir la prórroga y cuando terminara la carrera como todo el mundo o en las vacaciones vas de sargento de complemento o de alférez, que eso lo que hacían las personas con carrera, que en las vacaciones y así poco a poco, pero yo me tuve que ir y en el 75, me tuve que ir a la mili, y a los 10 o 12 días que llevaba, se murió Franco, que allí sí que pasamos miedo. Porque de vez en cuando nos despertaban, tu veras, Franco muerto y la gente que estaba deseando que se muriera, lo que se lio, el revuelo que se lio, y ahora que, ahora franco se ha muerto y que pasa y todos los militares asustados y cada tres o cuatro horas sonaba la alarma generada y todos a formar y menos mal que ya entró Adolfo Suárez y el rey que Franco ya había dejado al rey, porque si no Dios sabe lo que se habría liado y legalizaron el partido socialista, el partido comunista y poco a poco se llegó a una democracia consensuada, porque si no.

- Usted, con tanto años que lleva formando parte de la asociación, si habrá sido consciente del papel que juegan las asociaciones como A.G.E.R, con las personas que retornan o que también quieren emigrar que desde hace 12 años se está trabajando en ello... ¿Usted con perspectiva en el tiempo, hubiese agradecido tener una asociación como está más a la mano?

Hombre yo cuando se fundó esto tenía treinta y pico años. Este tipo de asociación y sobre todo esta es una joya, que como esta no hay ninguna, es que tú puedes mirar por donde quieras y esto, una asociación que tenga cuarenta y pico mil socios donde la encuentras si eso no lo tiene ni la seguridad social. Bueno la seguridad social si, peor por ejemplo el equipo de futbol del granada no tiene tantos socios, pero que es grandísima. Además del servicio, es que aquí se da un servicio integral, tu vienes aquí te arreglan todos los papeles y todo, el tiempo que has cotizado, para los papeles, para cobrar y entras aquí con las manos así y sales con las manos llenas y la declaración de la renta también la tramitan aquí y también de aquí de España la pensión de España la puedes pedir desde aquí.

3. Entrevista M.C. (Mujer retornada de Francia)

- ¿Cuándo emigró usted Francia?

Mis padres me llevaron a Châteaunouveau con un año y medio, en el 62, en verano del 62 me llevaron para allá.

- ¿Cuáles fueron las principales razones que le llevaron a migrar en esos años? A usted supongo que no, pues tiene un año y medio, ¿pero a sus padres?

A mis padres fue fundamentalmente el trabajo, evidentemente, estaban aquí, éramos cuatro hermanos y aquí no tenían trabajo. Mi padre se fue primero en diciembre del 62 y en verano del 63, ya llamamos a mi madre y a los cuatro niños que éramos entonces. Nos fuimos allí a Francia. Mi padre trabajaba en el campo, en jardines del Ayuntamiento de Granada, pero no era nada fijo, nada fiable y no tuvo más remedio que irse.

- ¿Usted cree que eso se debe a la situación que estaba sufriendo España en aquel momento del franquismo?

No creo, yo creo que fue el tema porque se fueron unos tíos míos unos años antes y les dijeron mira, vente que aquí hay trabajo y eran más que nada te digo económicamente.

- ¿En qué parte de Francia se situaron ustedes?

En el norte, estábamos fronterizos contra Alemania, Luxemburgo, Bergen y Francia, noreste de Francia.

- Y hasta qué punto influyó... bueno eso, le preguntaba por la situación política de España en aquella época porque sí he visto relación por lo que he leído y eso

porque hay mucha gente en la situación de España, la había mucha precariedad por eso, pero... hay gente que no, que es...

En mi caso no, pero que sí conocimos, nosotros luego estando allí conocimos mucha gente que eran refugiados políticos. Se fueron por la cuestión política, se fueron, lo echaron o no tuvieron más remedio que irse, pero que nosotros fuimos por temas de trabajo.

- ¿Y cómo era la vida en Granada antes de migrar?

Pues yo, sinceramente, si te digo, no lo puedo recordar. Pero por las fotos que he visto de mis padres, era una de las fotos concretamente que está en la exposición de la asociación, se ven mis padres y nosotros, hermanos, o sea, los cuatro niños, con una cantara de agua, de haber ido a lo mejor a una fuente a por agua, porque es que ni había agua potable a lo mejor en las casas. Me imagino yo que sea que por eso. Sí, pero nada más.

- Bueno, es que de la época tampoco me puedo hablar porque era muy pequeña. ¿Y qué dificultades encontraban aparte del tema del agua aquí en esa época? No solo, obviamente me dices lo del agua, pero el trabajo que había.

El trabajo que había, la vivienda también era un problema en aquel entonces porque mis padres vivieron cuando era chiquitillo, cuando yo era una chiquitilla por la zona de la fuente de la villa, la vicha, carretera de la sierra, por ahí, y había una cequia y unas cuevas, me parece a que había por ahí, y en una de esas cuevas donde vivieron todos los hermanos de mi madre, por el otro lado los hermanos de mi padre, o sea que la vivienda también era un problema evidentemente. Claro.

- Y bueno supongo que la decisión de migrar fue por parte de su padre y por influencia y otra parte de la familia que también migraba de después

Si, después de, yo recuerdo los primeros años que vivíamos allí en Francia, era una casa muy vieja, donde vivíamos muy viejas porque era lo único que teníamos asequible en aquel entonces. Pero mi padre llamó a uno de sus hermanos que se vino también a trabajar allí con él en la construcción y mi tío vivió con nosotros, luego él llamó a su mujer y a sus hijos que también vivieron con nosotros, que éramos dos familias enormes porque éramos cada uno de seis hijos de seis hermanos viviendo en un apartamento que tenía la cocina, la cocina, el comedor que era muy grande, una, dos, tres habitaciones, éramos 18 personas en tres habitaciones. Y a partir de ese hermano, mi padre llamó también a otro de sus hermanos, así allí tenemos... yo de hecho también tengo familia allí en Francia.

- ¿Y el recibimiento ahí en Francia como fue?

Por parte mía, de lo que yo recuerdo, fue muy bueno. Muy bueno en el sentido de que yo ya hablaba el idioma, yo estudiado allí, mis amigas de infancia están todas allí, evidentemente. Para mis padres fue más difícil, sobre todo para mi madre, porque ella era gama de casa. La única manera que tenía de aprender el francés era cuando iba comprar, que eran en las tiendas chiquitillas del barrio, y se expresaba por eso.

Mi madre pobrecita, se expresaba comiendo o que quería esto, no lo decía, lo enseñaba. Esa fue la mayor dificultad que... mi padre sin embargo era una persona que era muy... no tenía estudios, pero era muy oculta yo recuerdo que él aprendió el idioma leyendo el periódico o sea que él leía el periódico y me decía ¿esto qué quiere decir? ¿esto cómo lo decía? porque yo al ser la más grande de las niñas era el intérprete claro, la intérprete, pero para todo para la documentación para cualquier cosa que necesitara

Maricarmen ven conmigo y de hecho muchas veces falta el colegio, podría ayudar mi madre a gestionar cualquier cosa, que mi madre era la que lo gestionaba porque mi padre estaba trabajando, tenía falta el trabajo.

La que lo gestionó todo. Ella se desenvolvía con su poquito idioma, se desenvolvía y pedía las... No es que en aquel entonces no se pedían citas, se iba directamente al organismo que tenía que gestionar la documentación y te recibían. ejemplo, yo recuerdo que Francia te beneficia a las familias con muchos hijos con una prestación mensual de Xfranco en aquel entonces. Y para nosotros tener derecho a esa prestación había que renovar todos los años las olímpicas. Y yo era la que iba con ella. Yo era la que no hacía todo con ella porque mis hermanos mayores estaban trabajando algunos, otros como que no querían ir y yo pues me tocaba.

- ¿Y sufrieron discriminación por parte de la población francesa?

Yo sí, en algunos... me acuerdo yo en la escuela primaria, lo que es... aquí sería primero y segundo de la ESO, no de la ESO, no, de... No, no, era Chiquitilla, era Chiquitilla. Primario. Eso de primaria. Sí, decían... porque a mí me llamaban María allí, yo soy María del Carmen, me llamaban María, y las niñas sí, sobre todo, eran... las españolas, las extranjeras... pero vamos, que yo les daba una... a cada una y decía que pasa, porque aquí, si yo estoy aquí y estoy hablando tu idioma, no sé, tienes por qué. Vamos, que no me dejaba influencia en ese sentido, pero que si la hemos sufrido.

- ¿Y sus padres también?

Si claro que sí, lo que pasa es que claro, los atales el círculo que teníamos allí como familia era el centro español, entonces era mucha familia española de toda la zona de España, teníamos gallegos, teníamos sevillanos, madrileños de todo el sitio, entonces ese círculo era... no nos podían discriminar porque era pues todo igual, estábamos todos en la misma situación.

A parte de eso, mi padre en el trabajo no me había comentado nunca que haya sufrido discriminación porque entonces había muchos turcos y pues al ser emigrantes ellos también pues se asemejaban y no había discriminación en ese sentido. Con los franceses no creo, no creo porque al final había mucha demanda de mano de obra. En fin, mucha demanda de mano de obra. Muchísima. Muchísimas, sobre todo la construcción, que es la albañilería, que es la... ¿cómo se llama lo de la madera? ¿Los que trabajan? Los carpinteros. Los del fontanero. Todo eso mano de obra manual. De hecho, no teníamos acceso. Yo no podía solicitar un puesto, por ejemplo, el Ayuntamiento porque no era francesa. Es que no se nos permitía incluir, aunque yo llevara toda mi vida viviendo en Francia, no ser francesa, no me permitía ni votar ni trabajar en alguna administración pública ni nada de eso.

- ¿Y en 30 años que se tiró allí en Francia, nunca quiso obtener la nacionalidad...?

Nunca yo no he querido ser francesa. Ah, vale. he querido ser francesa. Yo he querido mantener la nacionalidad, sin embargo, mi hermana que nació allí, ella cuando cumplió 18 años, automáticamente la hicieron francesa. Y ahora ya ha solicitado la doble nacionalidad y ya la tiene.

- Aparte de discriminaciones, estoy con su compañera de la escuela. ¿Alguna discriminación verbal o ha de algún tipo nuevo?

Si te digo la verdad he sentido más discriminación cuando regresé que cuando estaba allí. Pero yo no tenía problema de idioma, ninguno, porque yo quizás hablo mejor el francés que el español. Y de hecho pienso en francés, pero cuando yo regresé, fui a hacerme el DNI aquí y en Hacienda me dijeron que yo recuerdo que había unas colas inmensas, no era con cita y nada de eso. Y cuando llegué, pues no me quejé, pero te lleva la cara, Y el funcionario que había delante mía me dijo, si no está usted contenta, se vuelve a su país. Respuesta mía, yo soy tan española o más que tú, porque tú estás viviendo aquí porque

yo he trabajado fuera. Esa fue mi respuesta. Yo me sentí más discrimina cuando volví que cuando estando allí.

- ¿Puedes señalar otro tipo de discriminaciones que usted considera relevantes señalar, aquí en España?

Cuando veníamos de vacaciones, francesas, ya han llegado las francesas, teníamos, sobre todo, al ser niñas, que si no acostábamos con quien nos daba la mano, en el sentido despectivo, además, ya no solamente por estar viviendo en el extranjero, pero que las francesas que están más que en la calle, si esto, si lo otro, sobre todo en ese sentido.

- ¿Y qué tipo de trabajo económico tuvieron allí en Francia?

Yo empecé trabajando en la hostelería. Estuve, me parece que fueron dos años trabajando en la hostelería, a los 17 años. Después de esos dos años se me presentó la oportunidad de hacer un cursillo de formación en una asociación y me contrataron en la asociación, a los 15 días de estar haciendo el cursillo me dijeron necesitamos la persona y estuve trabajando con una asociación. Era como organizábamos colonias de vacaciones, campamentos para las personas mayores y para los niños y estuve allí hasta que me vine de Francia, trabajando. Por lo menos 14 o 15 años trabajando.

- ¿Y las condiciones laborales se me hubo que mejoraron cuando trabajaba en la asociación?

Bueno, por supuesto. De hecho, a partir de ahí, ya me casé.

- ¿Y las condiciones laborales de su padre fueron buenas, ya que eran trabajos más manuales y elaborados, por aquel entonces?

Eran buenas. No eran buenas, sí. Mi padre estuvo trabajando casi hasta que se jubiló cuando le dio un infarto y se jubiló a los 60 años. De hecho, su pensión también era buenísima de Francia. Claro, las cotizaciones habían seguido la evolución del tiempo. sea que no es que se ve... No tenía unas cotizaciones bajas a pesar de tener un salario alto, ¿no? Pero que mi padre, en ese sentido, no tuvo problema. Y además trabajó en la misma empresa. Que fue, trabajó primero en una empresa unos cinco o seis años y después se metió en otra también de albañil y ya está que se huyó.

- ¿En su regreso a España, la adaptación a su país de origen fue sencilla?

Para mí ni fue fácil ni fue difícil. ¿Saben lo a mí me costó muchísimo? Adaptarme a la moneda. El decir, por ejemplo, yo si me costaba ahí un franco o un café, aquí yo no sé si en aquel entonces eran 50 pesetas. Para mí era poco lo que costaba, pero claro, no es igual venir de vacaciones que venir a vivir, esa fue la mayor discriminación que sentí. No ni discriminación, es pensar diferente en el sentido de que si vengo de vacaciones porque me gasto lo que me gasto, da igual. Ahora estoy viviendo aquí y que tener cuidado con lo que gasto.

- ¿Y la decisión de retornar fue suya o colectiva?

No, fue el laboral porque a mi marido, bueno mi ex marido, no lo despidieron, pero lo trasladaron a otra zona de Francia, al noroeste, la fábrica lo quería trasladar, pero sin garantías de empleo, la única garantía era seis meses y entonces pensamos pasar seis meses aquí y no sabe el resultado que vamos a darnos de zona, los niños y todo, aparte de que ya mi niña tenía nueve añitos, decidimos que si nos quedamos allí en Francia ya no nos podemos volver con los niños. Entonces decidimos no aceptar ese traslado y nos vinimos para Granada.

- ¿Y la adaptación de su hijo en el regreso fue fácil?

No, mi niña hablaba español. Mi chiquitillo tenía tres años cuando se vino mi niño. No iba todavía al colegio, o que yo aquí lo metí en la guardería y ahí fue donde... Pero que los dos hablaban español y francés. Y mi niña, sin embargo, pues yo recuerdo, nos venimos en junio del 93... Mi niña le costó más trabajo, le tuve que estar dando clases de español durante todo el verano para que ella pudiera ingresar al colegio ya, para que tuviera más manejo del lenguaje, del idioma.

- Y encontraron España, supongo que cambiada, de 30 años supongo que, y ya también por el Franco ya había muerto, estaba en transición. ¿Qué destaca usted más en esos aspectos del cambio en el país?

Yo me vine a vivir al Zaidín y mis padres me decían que cuando hubo el terremoto tan grandísimo que hubo en Granada, se hundieron muchas casas y tal y cual, dijeron nosotros vivíamos aquí, que eran dos calles antes de donde yo vivía. Esto era, como les decía, los barracones. Habían puesto unos barracones que habían hecho para la familia que se habían quedado sin viviendo.

Decía, esto antes era todo campo, todo campo, todo campo. las construcciones que había cuando yo volví, evidentemente no estaban cuando mis padres se fueron. Yo creo que el gran cambio fue eso, la construcción de viviendas de protección oficial, hecho. Vivían después, les dieron una vivienda de protección oficial, etc. El cambio más grande fue la vivienda.

- Y políticamente hablando, usted, bueno, puede hacer la comparación porque tenía un año... Pero sus padres, políticamente, ¿qué comparación hicieron cuando regresaron?

Cuando... bueno, de lo poco que recuerdo que mis padres hablaran del tema, más que nada por lo que son las... por ejemplo, ¿cómo te explico? Políticamente no, pero las prestaciones que el país te daba por los derechos que tenía, por tener hijos, por estar, por ser familia numerosa, allí te las daban automáticamente, ósea, tú te declarabas como familia numerosa, porque claro, con seis hijos era familia numerosa, y si tenías derecho a... Era “localitation logement”, es una ayuda que te daban para pagar el alquiler de la vivienda, y eso te lo daban automáticamente. Sin embargo, aquí, cuando yo regresé, solicité lo que era la prestación que le daban a los niños en aquel entonces, me dieron presa a No sé si eran 1800 pesetas por cada niño y yo recibía allí en aquel entonces 30.000 pesetas al por los dos niños. sea que la diferencia y las 1.800 pesetas eran por seis meses, que no es que eran todos los meses. Luego los tuve que solicitar, que son cosas que allí tienes derecho a algo, y te lo dan. Aquí tienes que solicitarlo, si no lo solicitas no. Entonces no hay esa facilidad de decir si a mí me pertenece esto, si no me entero de que tengo derecho, cómo lo puedo solicitar, automáticamente te conferían.

- Supongo, que también porque al Francia no, al igual que Alemania y otros países, sea, sufrieron la guerra, la Segunda Guerra Mundial, pero después no sufrió la dictadura que sufrió España. Y al final eso hizo que España no avanzase tanto, como en otros países.

Exactamente. Puede ser que sea por esa razón, pero yo digo, de allí las facilidades que teníamos, yo me casé, tuve a mi niña, sobre la marcha me concedieron la ayuda. Cuando tuve a mi niño, me duplicaron la ayuda, sin embargo, aquí, cuando vine y me enteré de que había derecho, lo tuve que solicitar y me lo concedieron para ser ingresa. La segunda solicitud me dijo que no, que superábamos los ingresos y estábamos los dos parados en aquel entonces.

- ¿Y el proceso de retorno, pues supongo que esa será una dificultad administrativa que usted experimentó a la hora de retornar no?

Yo la vivía, aparte de mi marido, mi marido era una persona muy... muy impetuosa, o sea que él decía que esto me pertenece y me lo tenéis que dar y yo, sin embargo, era más reservada, o sea... No es por la educación, es por la forma de ser de allí, o sea que... Yo recuerdo que una ocasión fui a un seminario con una familia española que estando aquí trabajando, fui a un seminario en París y esa familia me dijo, cuando hablas aquí en francés tienes otra entonación más suave, más dulce, más pausada que aquí en España lo mejor es nuestro carácter de hablar más impetuosamente, más fuerte y de querernos hacer entender y eso pues...

Hay que aceptar que hay unas normas que son diferentes de las que teníamos allí y que tenemos que aceptarlo. La vida es así de dura, ¿qué vamos a hacer? Y yo, sin embargo, pues, era más cautelosa, más tímida al querer pedir sin necesidad. Ya me he cambiado, ¿sabes?

- ¿Y usted se arrepiente de haber retornado o está orgullosa de haberlo hecho aunque en un principio, fuese más por motivos laborales, con el tiempo está satisfecha con esa decisión?

Yo sí, aparte de que yo he tenido mucha suerte porque yo me vine en el 93, a mediados del 94 me vine aquí de voluntaria en la asociación, a los seis meses me contrataron y he estado trabajando desde febrero del 95 hasta que me jubilaba hace un año aquí en la asociación, sea que he tenido suerte en ese sentido. Mi ex marido en aquel entonces no tuvo esa suerte, además que él era más mayor que yo. Entonces estuvo cobrando lo que es paro exportado, se paga en aquel entonces, luego el desempleo aquí español y luego estuvo trabajando sin declarar, guardando caravanas. Y después ya nos separamos, ya no sé lo que hicieron. la separación no vino a cuenta del retorno. Fueron personales. Pero que yo no me arrepiento y además estoy muy orgullosa de decir que tengo dos culturas en mi cuerpo, que me permite vincularme con personas que, aunque yo no conozca, por ejemplo, alemán, me asemejo a ellos, a los franceses, sobre todo, porque los franceses que vienen de 80 años son mi padre y mi madre. Así de claro, lo tengo más claro que el agua y los jóvenes son mi hijo. Por ejemplo, que mi hija hoy con 40 años todavía habla francés y se vino con 8 años y todavía habla francés. Entonces yo tengo dos culturas,

tengo dos idiomas, tengo dos formas de ver las cosas y para mí es ventajoso, eso es un plus.

- ¿Y ya en el tema de la asociación, usted la conoció por necesidad de que le ayudasen con algún tipo de papel o algún documento?

Al principio sí, cuando nos venimos de Francia mis padres, de hecho, que también eran socios, nos dijeron, mira que hay una asociación que te ayuda, que si pa' acá, que, si pa' Y fuimos y nos dimos de harta, tengo el socio número 2462, o sea que soy de la primera, como creí que dice, y nos hicimos socios, estábamos, me parece a mí, la calle del gran capitán, por allí estábamos, y ya después cuando nos venimos aquí a Sor y luna, pues ya vine de voluntaria. Claro.

- ¿Y usted cree que el papel de estas asociaciones es fundamental?

Si, si totalmente, son primordiales, ya no solamente por el conocimiento del idioma, el conocimiento de las leyes, de las normativas. El vínculo que tenemos, ya te hablo como trabajadora de la asociación, que tenemos con la Seguridad Social, por ejemplo, con Hacienda, con la Junta de Andalucía, es un vínculo muy bueno en el sentido de que, si ellos nos pueden ayudar, nos ayudan, si nosotros les podemos ayudar, les ayudamos. Es muy recíproco y muy bueno la relación que tenemos.

- Y sobre todo también a la gente a las personas que vuelve solas porque usted por ejemplo volvió con su marido, sus hijos, pero quien vuelva solo pues hace que el proceso tampoco sea tan difícil

Efectivamente, hacen que esto sea tan difícil, es que así porque las personas que vienen porque se han quedado viudas o porque eran solteros o no es por el motivo que sea, cuando retornan yo me imagino que se sienten solos, solos y aislados. nosotros podemos ser una puerta abierta a encontrarlo. De hecho, en las clases de idiomas que damos los jueves, mucha gente es mayor porque quiere volver a aprender, no aprender sino volver a hablar en el idioma que han conocido durante x años. Y les permite conocerse uno otro porque hay, de hecho, ahora se han emparejado unos con otros, de nuestros cursos de personas mayores. Pues yo digo que es favorable para nosotros.

- Claro, al final no puedes renegar de lo que has vivido, forma parte de ti.

Claro forma parte de mi vida, es que yo soy así, yo soy... muchas veces me dices que tú... es que yo he aprendido a ser así y no puedo ser de otra manera, les dicho antes que yo

pienso en francés, pero es que a él está trabajando aquí, he estado en administración y de vez en cuando le echaba una mano al departamento de Francia, pero yo hoy por hoy cuento en francés y llego ya aquí treinta y tantos años y si no cuento en francés me equivoco, porque es un aprendizaje mental que yo he hecho durante muchos años y que se me quedó porque aquí lo que aprendemos de jóvenes es lo que más manualizamos.

- Y supongo que allí en Francia cuando llegaron no había asociaciones o si había... bueno me ha hablado del centro español.

No había una asociación parecida o relacionada con esto en aquel entonces en Francia no había... Si es un centro, se llama el centro español el centro español allí de hecho nosotros teníamos el consulado estaba en la ciudad donde yo vivía en Metz. Y a través de ellos nos cedían el local, alguien español llevaba el local y nos juntábamos allí. Si había comuniones la hacíamos allí, si había recuerdo que organizábamos hasta un AMIS Centro Español, o sea que todos años hacía actividades que aquí la podíamos haber hecho, pero allí nos juntábamos pues ya te digo, sevillanos, andaluces, malagueños, madrileños, gallegos... catalanes de todos los idiomas y estábamos todos juntos, era una unidad... de ya... hoy por hoy tengo amigos sevillanos que conocimos del centro.

- Es que al final, claro, eso hacía como una identidad española que se juntaba más entre... Y eso hizo que se juntaban más entre españoles y no tanto como franceses

Nosotros más jóvenes no, pero las personas mayores sí, ellos si había que hacer la primera comunión de mi hermana por ejemplo la hicimos en el centro español porque los precios eran más asequibles porque allí había más espacio porque allí conocíamos a todos los que estaban entonces la única persona en la comunión de mi hermana que yo recuerdo que fuera de francesa era la madrina de mi hermana, lo demás todo españoles, un vínculo que existía entre nosotros, sobre todo para las personas mayores, como mis padres, mis tíos, todo eso para nosotros, porque alternábamos con los franceses y los españoles, con los italianos que también se juntaron con nosotros después, sea que digo que éramos una comunidad muy grande.

- Y cree que, porque hablamos antes de los turcos, que los turcos, porque, aunque en ese tiempo no existía la Unión Europea o lo que ahora tenemos como Europa, creo que sí existido más racismo por parte de los franceses o de otras comunidades hacia los turcos que no suprimen a lo mejor los españoles o alemanes que emigraron a la zona.

¿Por la experiencia que yo tengo? No, yo en el colegio tenía amigas árabes y éramos muy amigas, sin embargo, ni ella, ella se relacionaba con francesas, se relacionaban con nosotros, con italianas y yo me relacionaba con mucha gente extranjera. Claro, lo primero que nosotros no teníamos en cuenta era el país de donde veníamos, porque nos encontrábamos en la misma situación. Entonces para nosotros éramos todos del mismo sitio. Éramos de allí de Mezt y no juntábamos.

- Y eso ya sé por curiosidad, que eso sí, había muchos de emigrantes de Marruecos o zonas de África

Muchísimo menos que ahora. Muchísimo menos. En Francia, mucho menos. Sobre todo, eran españoles, italianos, había portugueses, había... Sobre todo, lo que es la zona neutra de aquí del sur de Europa. Sobre todo, turcos había un poquito, moros había también algunos, pero muchísimo menos que ahora. Sobre todo, eran españoles. Y negros no sé, yo no recuerdo negros, perdón por decir negros. No, sí, sí, sí. No, no, no, Es que no recuerdo yo en mi juventud, ni incluso cuando estuve trabajando, haberme cruzado con personas negras. Si había muy poquíssimos. Se había, había, pero vamos, poquito a poquíssimos. Supongo que... Sí, sí.

- Testimonio de Mari Carmen, sobre la asociación

Yo, todo, estar agradecida por haberme venido en esa época porque en esa época todavía había facilidad de adaptación para mí, que tenía treinta y tantos años. Yo tenía 32 años cuando me vine y tuve una fácil adaptación tanto el personal como en lo laboral y se le agradeció con la asociación por si, por haberme dado la oportunidad de demostrar lo que valía, demostrar lo que valía en aquel entonces porque claro yo estudio superior no he tenido, mis padres no quisieron que fuera a la universidad, no, no quisieron, no pudieron mandarme a la entonces yo tengo una formación profesional y aquí después de seis maestros de voluntarios me dieron esa oportunidad y dijeron mira, ¿qué te parece? Pues mira, perfecto. Y agradecido porque desde entonces desde el 95 hasta el 2024 que me jubile mi vida laboral ha sido aquí en la asociación, gracias a Dios. Hoy pues mira, también como trabajé también 17 años en Francia, en eso yo ahora mismo por ejemplo cobro pensión francesa, cobro pensión española y que me han castigado en España, pero me compensa en Francia, sea que una cosa por otra. Eso es lo único y muy contento de haber retornado. Que he hecho muchas cosas de menos de allá de Francia, también es verdad. Normal, si, en Calderón son 30 años. Es que 30 años en un sitio, 30 años en otro.

En el sentido, por ejemplo, de la seguridad social, no es el mismo sistema allí en Francia, he hecho mucho de menos el sistema de médico francés, ¿por qué? porque es más asequible, más asequible en el sentido de que por ejemplo, allí la seguridad social no funciona como aquí, yo por ejemplo iba con una consulta médica, yo pagaba con mi médico y luego la seguridad social me reembolsaba el 90 % de lo que es el costo de la medicina y de lo mismo, pero claro yo cogía cita con el médico que me daba la mano, si yo tenía que ir a un especialista, yo iba a la consulta de especialista, pedía el visitas y me la daban sin tener que pasar por el médico de cabecera, que el sistema no es el mismo. Que eso lo he hecho de mano. La vida... Vivo aquí mejor que allí, te digo con sinceridad. Y ahora que estoy jubilando más todavía. Vivo mejor aquí, ¿verdad? Era otro tiempo, otra forma de ver la vida. A pesar de haber estado 30 años allí viviendo, aquí se vivía diferente. Se vivía diferente en el sentido del horario, la salida, porque allí era trabajo, casa, trabajo, casa, no había otra opción. O colegio, casa, cuando estaba en el colegio. No había otra opción porque a las 5 de la tarde ya era de noche, donde ibas y allí los bares no eran lo mismo que aquí, va a beber, aquí vas a tapear. Entonces es diferente, no es lo mismo. Pero aparte de eso, estoy muy contenta de verlo.

Porque mis padres siempre, siempre, nunca han querido que nosotros hablemos francés en la casa. Decimos, aquí se habla español, fuera habla y lo entendemos.

Y bien el idioma, nosotros, entre nosotros sí, entre los hermanos sí, pero estando por ejemplo comiendo en la mesa no se podía hablar francés, sea, tenía que hablar español, que se lo agradezco porque gracias a eso tengo los dos idiomas, más el que ha aprendido estudiando, sea, que yo ahora mismo soy trilingüe y se lo agradezco porque si no, pues por ejemplo mi niño que se vino con tres años no habla francés, lo entiende pero no lo habla, y lo entiende porque yo he estado dale que te pego, con que hablara francés. Hablándole de vez en cuando y diciéndole cosas.

Anexo 4: DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y ORIGINALIDAD DEL TRABAJO FIN DE GRADO

Yo, Isabel Baena López, con documento de identificación 76665551L, y estudiante del Grado en Antropología social y cultural de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Granada, en relación con el Trabajo Fin de Grado presentado para su defensa y evaluación en el curso 2024/2025, declara que asume la originalidad de dicho trabajo, entendida en el sentido de que no ha utilizado fuentes sin citarlas debidamente.

Granada, a 30 de mayo de 2025

Fdo.: Isabel Baena López

10. Bibliografía

- Adamo, Susana B. Emigración y ambiente: apuntes iniciales sobre un tema complejo Papeles de población, vol. 7, núm. 29, julio-septiembre, 2002 Universidad Autónoma del Estado de México Toluca, México.
- AGEyR . (s.f.). Ager-granada.es. Recuperado el 21 de mayo de 2025, de <https://ager-granada.es/>
- Amnistía Internacional. (2003). Refugiados e inmigrantes: Por un cambio en las políticas migratorias y de asilo . [Informe especial]. Amnistía Internacional. <https://www.es.amnesty.org/>
- Asperilla, A. F. (1998). La emigración como exportación de mano de obra: El fenómeno migratorio a Europa durante el franquismo. Historia Social, 63-81.
- B.Vilar, J. (2000). Las emigraciones españolas a Europa en el siglo XX: algunas cuestiones a debatir.
- Carmen Egea Jiménez, V. R. (2005). La migración de retorno en Andalucía. Granada: Universidad de Granada.
- Carvalho, A. C. (2019). TRANSFORMACIONES EN LA DIVISIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO EN EL PERÍODO POST 2ª GRANDE GUERRA MUNDIAL: UN BREVE ANÁLISIS HISTÓRICO-ECONÓMICO. Eumednet.
- Durand, J. (2004). Ensayo teórico sobre la emigración de retorno. El principio del rendimiento decreciente.
- Gomis, J. (1976). Historia de 25 años 1951-1976. El ciervo, 4-65.
- Hernández, C. P. (1986). Problemas de identificación cultural de la segunda generación de emigrantes españoles en Bélgica.
- José A. Garmendia, J. G.-A. (1981). La emigración española en la encrucijada: marco general de la emigración de retorno. Madrid: Centro de investigaciones sociológicas.
- Lama, A. C. (2024). España no ha cambiado, hemos cambiado nosotros. Granada.

- López, F. S. (1969). Emigración española a Europa. Madrid: Confederación española de caja de ahorros.
- Lucas, J. d. (2016). Refugiados e inmigrantes: Por un cambio en las políticas migratorias y de asilo. Pasajes, 92-113.
- Luís Manuel Calvo Salgado, C. L. (2021). El retorno de emigrantes españoles en Europa durante la transición.
- Miguel, J. M. (1996). ¿Desarrollo o desigualdad? Análisis de una polémica sociológica de medio siglo en España. Revista Española de Investigaciones Sociológicas, 55-108.
- Pascual, L. S. (1984). En torno a la identidad cultural de la segunda generación de emigrantes españoles en Holanda y Suiza.
- Pérez, J. C. (1980). Mentalidad "modernizante", trabajo y cambio en los retornados andaluces. Revista Española de Investigaciones Sociológicas, 29-53.
- Rada, H. V. (2009). La lógica de la investigación etnográfica. Trotta.
- Rojo, L. M. (2004). ¿Asimilar o integrar? Madrid.
- Suárez, J. R. (2020). Nuevo orden internacional a inicios de la segunda década del siglo XXI. Instituto de estudios internacionales.
- Tezanos, J. F. (1984). Cambio social y modernización en la España actual. Revista Española de Investigaciones Sociológicas, 19-61.
- Urrutia, R. S. (2004). El impacto de la emigración en la estructura familiar. OpenEditionJournals.
- Valverde, J. A. (2014). UNA APROXIMACIÓN A LAS definiciones, tipologías y marcos teóricos de la migración de retorno. Revista bibliográfica de geografía y ciencias sociales.
- Valverde, M. D. (2022). La emigración de retorno en España en los años veinte del siglo XXI.
- Ysàs, P. (2006). La crisis de la dictadura franquista.
- Yufra, S. G. (2018). La integración en el campo de las migraciones. Temas de Antropología y Migración, 8.